

# La protesta estudiantil en la Universidad del Valle entre 1968-1971 y 2007-2011. Una lectura comparada\*

Yeison H. Sosa Londoño\*\*

Universidad del Valle, Colombia

## Resumen


Este artículo analiza los factores del contexto que de diversas formas contribuyeron a que se originaran las protestas estudiantiles universitarias de mayor alcance y envergadura en Colombia durante 1968-1971 y el resurgir de estas movilizaciones con un gran impacto en el marco del primer decenio del siglo XXI, 2007-2011. Este análisis se realiza desde una perspectiva regional, haciendo énfasis en las particularidades que le imprimen a este proceso las dinámicas del movimiento estudiantil de la Universidad del Valle. Para ello, se hace uso del método de la política comparada y del concepto de *estructura de oportunidad política*, recuperado del enfoque norteamericano de la teoría de los movimientos sociales. Como resultado preliminar, se evidencia que la conjugación de los tres factores del contexto: las reformas educativas, las dinámicas del régimen político y los giros culturales, en los períodos estudiados fueron una oportunidad para la construcción y transformación de los marcos interpretativos de los estudiantes, conduciendo a la profundización y resignificación de la protesta estudiantil.

**Palabras clave:** protesta, movimiento social, Colombia, universidad pública (Thesaurus); política comparada (Autor).

---

\***Artículo recibido:** 30 de diciembre de 2017 / **Aceptado:** 19 de febrero de 2018 / **Modificado:** 27 de febrero de 2018. Este artículo es producto de la investigación realizada en la modalidad de monografía para optar el título de Historiador por la Universidad del Valle (Cali, Colombia). No contó con financiación.

\*\*Historiador por la Universidad del Valle (Cali, Colombia) y estudiante de Estudios Políticos y Resolución de Conflictos de la misma Universidad. Asistente de investigación del Observatorio Cali Visible de la Pontificia Universidad Javeriana (Cali, Colombia). Correo electrónico: yeison.sosa@correounivalle.edu.co

 <https://orcid.org/0000-0001-8728-5595>

## **The Student Protest of the *Universidad del Valle* between 1968-1971 and 2007-2011. A Comparative Reading**

### **Abstract**

This article analyzes the contextual factors that contributed in different ways to the origins of the university student protests of greater scope in Colombia during 1968-1971 and the resurgence of these mobilizations with a great impact within the framework of the first decade of the 21<sup>st</sup> century 2007-2011. This analysis is done from a regional perspective, emphasizing the particularities that the dynamics of the student movement of the *Universidad del Valle* brings to this process. For this purpose, we use the comparative politics method and the political opportunity structure concept, recovered from the North American approach to the theory of social movements. As a preliminary result, it is evident that, during the periods studied, the conjunction of three contextual factors –the educational reforms, the dynamics of the political regime and the cultural turns– was an opportunity for the construction and transformation of the students' interpretative frameworks, leading to the deepening and resignification of student protest.

**Keywords:** protest, social movement, Colombia, public university (Thesaurus); comparative politics (Author).

### **Introducción**

Entre 1968 y 1971 se presentó en el ámbito internacional un ciclo de protestas estudiantiles y de jóvenes consideradas como un hito en la historia de los movimientos estudiantiles por los medios de comunicación, analistas y académicos. Puesto que impulsaron un giro cultural sin precedentes, en el cual predominaron consignas como *prohibido prohibir* y *seamos realistas, pidamos lo imposible* al mismo tiempo se desencadenó el surgimiento de nuevos hábitos y géneros musicales que fueron impulsados y adoptados por la juventud de manera estrepitosa. Tanto fue el impacto de los jóvenes de esta época que son conocidos genéricamente como la *generación del 68*. Sin embargo, este período no sería el único en el que los jóvenes irrumpirían con mayor fuerza en la esfera pública. Tras un largo tiempo de distención, donde sólo se presentaban protestas aisladas y sin perduración en el tiempo; los estudiantes vuelven a resurgir como un ave fénix e impulsan –aproximadamente desde el año 2007 al 2011– un nuevo ciclo de protestas estudiantiles, protagonizando otra serie de manifestaciones sociales en diversas regiones.

Por ejemplo, en el año 2006, surge en Chile la protesta de estudiantes de secundaria conocida como el *Movimiento de los pingüinos*. Entre el 2010 y el 2013, se presenta una expansión de la protesta social en el oriente que se denominó *Primavera Árabe*. En el 2011, diversos sectores sociales antiglobalización se toman el *Occupy Wall Street*. Para ese mismo año en España se forma el *Movimiento de indignados* o 15M; y, finalmente, en Chile los estudiantes universitarios se movilizan nuevamente en coordinación con la Confederación de Estudiantes de Chile. Las anteriores dinámicas no fueron ajenas a los estudiantes universitarios y otros sectores sociales en Colombia. Según un reporte del Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep), entre los años 2002 y 2008, la movilización social alcanzó una media de 643 protestas por año. Además, en el año 2007 se registró el ciclo de protestas sociales más alto desde 1975, es decir el mayor nivel de protesta social en cincuenta años<sup>1</sup>. En este sentido, el ciclo de protesta de los estudiantes en Colombia se sintonizó nuevamente con los períodos de auge de la protesta social y del movimiento estudiantil a nivel internacional. Es así, como en 2011 la protesta estudiantil se toma nuevamente las calles, teniendo esta vez un gran impacto mediático y llegando a ser considerada por académicos, analistas y la opinión pública como el resurgir del movimiento estudiantil, sólo comparable con las protestas estudiantiles gestadas entre 1968-1971. En ese sentido, un líder de la protesta estudiantil de 2011 evoca hacia ese pasado, con el interés de resaltar la importancia de dicho ciclo, en una entrevista concedida al diario *El Espectador*:

Boris manifiesta que la resurrección del movimiento estudiantil se explica con una frase: los jóvenes y los estudiantes de Colombia volvimos a tomar conciencia de que otro mundo no sólo es posible, sino necesario. Creo que el movimiento de los estudiantes venía de un largo letargo de 40 años y que ya era tiempo de organizarse y unirse; recuerdo aquellas marchas históricas de 1971 que quedaron grabadas en las primeras páginas de los diarios de aquel tiempo. Jamás volvió a vivirse una movilización igual, hasta hoy. (Gutiérrez, 2011)

Por su parte, también es importante resaltar, que el desarrollo a nivel regional de dichas protestas estudiantiles le imprimió ciertas particularidades y, a su vez, estableció rutas de vínculo y aprendizaje con el movimiento estudiantil a nivel nacional, como fue el caso de las protestas estudiantiles desencadenadas en la Universidad del Valle en el

---

1. El informe resume así el balance de protestas entre 1958-2008. “De forma tal que podría decirse que durante los casi siete años de gobierno del actual mandatario se han producido dos luchas sociales por día, es decir, el período que en promedio tiene el de mayor número de luchas sociales por año desde 1958. Entre 1958 y 1974, la media anual de luchas sociales fue de 173; entre 1975 y 1990 ésta asciende a 476; entre 1991 y 2001 desciende ligeramente a 429. Pero entre 2002 y 2008 se aprecia un considerable aumento, llegando a una media de 643 luchas sociales por año (Cinep, 2009).

marco de dichos períodos. En este contexto, es pertinente preguntar ¿qué condiciones contribuyeron al surgimiento de la protesta estudiantil en la Universidad del Valle entre 1968-1971 y 2007-2011? y ¿qué efectos tienen estas condiciones sobre el desarrollo de la protesta estudiantil? La respuesta a estos interrogantes, en un primer momento, permite abordar la relación presente entre las dimensiones del entorno y los marcos interpretativos que generan los participantes de la protesta para identificar la estructura de oportunidades políticas o el contexto favorable que contribuyó a profundizar, difundir y resignificar la protesta estudiantil y, en un segundo momento, proporcionan la posibilidad de evaluar si la configuración de ciertos factores contextuales pueden incidir de alguna manera en la perdurabilidad en el tiempo, como en un mayor impacto de la protesta estudiantil, posibilitando su tránsito a la formación de un movimiento estudiantil.

Ahora bien, estos interrogantes también son pertinentes ya que al revisar someramente el estado del arte sobre el movimiento estudiantil como objeto de estudio, aún se presentan vacíos, que pueden ser medianamente solventados por la presente investigación. Por un lado, algunos estudios se han enfocado a investigar el accionar colectivo de los estudiantes en relación a coyunturas y períodos específicos como los años 70 dejando de lado otras temporalidades (Archila, 1999, 2012; Buitrago, 1984; Caicedo, 1984; Hernández, 2002; Le Bot, 1984; Ruiz, 2002). Por otro lado, aunque se han desarrollado estudios de caso (Acevedo, 2004, 2011a, 2011b; Ávila, 2001; Galeano, 2012; Samacá, 2015) aún quedan manifestaciones regionales por abordar, el análisis de estas manifestaciones permite ampliar la visión sobre las dinámicas del movimiento estudiantil. Por ejemplo, para el caso de las movilizaciones estudiantiles en la Universidad del Valle sólo se cuenta con las investigaciones del profesor Aurelio Ordóñez que describe los acontecimientos del 26 de febrero de 1971 (Ordóñez, 2007, 2011). Por último, el período de 1990 al 2015 donde se presentaron movilizaciones estudiantiles aún no ha sido abordado sistemáticamente; algunas disciplinas en los últimos años, como la ciencia política o la sociología han tratado de enfocar sus estudios sobre dicha temporalidad (Cruz, 2012; Heredia, 2013; Rivera, 2014).

En suma, los anteriores estudios tienen meritorios aportes al campo del movimiento estudiantil y al consolidar una línea de investigación. Sin embargo, se presenta la necesidad de impulsar trabajos que incursionen en la comparación de la protesta estudiantil en Colombia y que ahonden en las dinámicas regionales. Debido a que dichas investigaciones, de alguna manera ampliarían el análisis sobre la variabilidad de las condiciones que generan tanto ciclos de mayor fluidez como de contracción en la movilización de los estudiantes universitarios. Igualmente es pertinente resaltar que, las investigaciones realizadas hasta el momento, han eludido el debate de considerar las acciones de los estudiantes universitarios como un movimiento estudiantil y algunas de estas argumentan vagamente

la ausencia de movimiento estudiantil en el país, debido a que no hay presencia de una estructura organizativa perdurable que permita extender en el tiempo el comportamiento colectivo de los estudiantes. Esta última tesis es arbitrariamente generalizada, sin tener en cuenta, por un lado, que las características de la identidad colectiva de los estudiantes universitarios tienden a ser flotante, es decir, su identificación como estudiante se genera en una fase o ciclo de la vida, lo que obstaculiza, de cierta manera, la perdurabilidad del movimiento en el tiempo. Por otro lado, que el movimiento estudiantil colombiano ha convivido con un escenario de conflicto armado que ha limitado en ocasiones el ejercicio en el tiempo del derecho a la protesta y su consolidación. En consecuencia, es pertinente analizar que ciertos factores de la movilización estudiantil pueden profundizarse o consolidarse en determinados espacios temporales presentándose de esta manera, un tránsito de la protesta a un ciclo de protesta donde se evidencia en un tiempo corto las dimensiones de un movimiento social, como en los dos períodos abordados.

### **Orientaciones teóricas y metodológicas**

La investigación está orientada por la metodología comparada de la Ciencia Política, con el fin de identificar regularidades y disparidades en los factores contextuales o estructura de oportunidad política donde se originó el ciclo de movilizaciones estudiantiles de 1968-1971 y 2007-2011 en Colombia, desde una perspectiva regional al analizar las dinámicas de la protesta estudiantil de la Universidad del Valle para los respectivos períodos. Por lo tanto, se da cuenta de la variación de la protesta estudiantil en el tiempo, en otros términos es una comparación diferida en el tiempo (Bartolini, 1999) y orientada por la estrategia de comparación de casos o método histórico<sup>2</sup>; es decir, el propósito es realizar descripciones exhaustivas de unos ejemplos de un determinado fenómeno (Keating, 2013) seleccionando los casos por su relevancia histórica, en otros términos, por ser casos paradigmáticos<sup>3</sup> (Ragin, 2007).

---

2. Consiste en el análisis de aspectos cualitativos, considerando pocas realidades, analizando los distintos componentes que en su conjunto caracterizan el caso [...] por lo tanto se parte de un caso y de una cierta unidad de investigación y se procede confrontando otros casos buscando la demostración y las distintas relaciones existentes, empezando por la causa y efecto (Morlino, 2010, p. 131).

3. En este sentido, las condiciones que justifican la decisión de tomar estos dos casos de estudio –1968-1971 y 2007-2011– en el análisis del accionar colectivo de los estudiantes de la Universidad del Valle, se basa en cierto grado en la relevancia de estos dos espacios temporales en la historia de la protesta estudiantil de la Universidad del Valle y en la identificación de una similitud general; los dos casos surgen en el marco de *significativas olas de protesta social a nivel internacional, que tienen su repercusión a nivel local y nacional, al registrarse los picos más altos de la movilización estudiantil universitaria en Colombia*. Por lo tanto, se trata también de dar una visión sub-nacional de la protesta estudiantil.

Ahora bien, como lo señala el historiador alemán Jürgen Kocka, “la comparación implica [...] conformar conceptos claramente definidos que señalen, [...] las similitudes relevantes de los casos a comparar y, de esta manera sirvan como la base orientadora para determinar las diferencias entre cada uno” (Kocka, 2002, p. 49). En consecuencia, la presente comparación, bajo el interés de reconstruir las condiciones que incidieron en el surgimiento del movimiento estudiantil de la Universidad del Valle, retoma el concepto de oportunidades políticas del enfoque de procesos políticos en la perspectiva norteamericana de la teoría de los movimientos sociales.

Este enfoque fue utilizado para explicar en qué medida los elementos o cambios en el sistema político y el entorno político limitan o incentivan la formación de movimientos sociales, por consiguiente, consideran como dimensión transversal las condiciones externas, que son identificadas por los participantes como oportunidades políticas. Así pues, se define la Estructura de Oportunidades Políticas (EOP) como “Dimensiones congruentes, aunque no necesariamente formales o permanentes, del entorno político que ofrecen incentivos para que la gente participe en acciones colectivas al afectar sus expectativas de éxito o fracaso” (Tarrow, 1997, p. 3). Cabe mencionar que, este enfoque de análisis sobre el origen o surgimiento de la protesta social, no ha estado exento de críticas. Según los argumentos esgrimidos por diferentes académicos, en este modelo se otorga excesiva relevancia a los cambios en el sistema político, al considerar que son aperturas dadas y estructuradas, generando de esta manera un “reduccionismo político”, más aún cuando se tiene presente que una gran variedad de movimientos sociales contemporáneos —jóvenes, mujeres, homosexuales, entre otros—; han surgido más por el marcado efecto del contexto cultural que por el político. Por otro lado, la ambigüedad que se presenta en torno a las dimensiones que permiten evidenciar la existencia de una estructura de oportunidad o un contexto favorable.

Aunque la investigación retoma este enfoque, puesto que es el más adecuado a la hora de dar respuesta a la pregunta del por qué surgen las protestas sociales; no se deja a un lado las críticas esbozadas anteriormente, sino que se articulan al esquema de análisis planteado. Así, se definen y delimitan tres dimensiones mínimas para analizar la estructura de oportunidad política y, a su vez, se da cuenta de la percepción o marcos interpretativos que tenían o modificaban los estudiantes ante los cambios del contexto, con el fin de no considerar las oportunidades políticas, como estructuras conformadas con anterioridad al desarrollo de las movilizaciones. En este orden de ideas, la descripción del contexto se toma como una variable transversal para analizar las dinámicas del surgimiento de la protesta estudiantil en la Universidad del Valle en los dos períodos abordados. Por ello, dicha descripción no se restringe solamente a reflejar los rasgos del entorno local, es decir, de la ciudad de Santiago de Cali, sino que estos se relacionan con las características del ambiente nacional e internacional.

De igual manera, tener en cuenta la descripción del contexto permite, por un lado, acentuar las diferencias y particularidades de los hechos históricos debido a que son analizados en relación al espacio social e histórico en el que se generan. Como también puede, siguiendo al historiador italiano Giovanni Levi, “orientarse a un ejercicio de comparación y de vinculación de elementos individuales, alejados en el tiempo y en el espacio, con interés de relacionarlos por similitudes indirectas o por analogías” (Serna y Pons, 2000, p. 250). De esta manera, dichas perspectivas del contexto, tienden a limitar la formación de generalizaciones arbitrarias en los análisis históricos de carácter comparado<sup>4</sup>. En síntesis, se trata de afirmar que “el contexto hace la diferencia”<sup>5</sup>. De manera específica, el análisis del contexto o de la estructura de oportunidades, en las investigaciones sobre movimientos sociales da respuesta a la frecuente pregunta del “por qué los movimientos sociales adquieren en ocasiones una sorprendente, aunque transitoria, capacidad de presión contra las autoridades y luego la pierden rápidamente a pesar de todos sus esfuerzos” (Tarrow, 1997, p. 147). A su vez, permite explicar por qué los estudiantes se movilizan en determinados espacios temporales y no en otros (Landman, 2011).

Para ilustrar adecuadamente las regularidades y diferencias en la descripción y análisis sobre, el por qué surgió en dichas temporalidades la protesta estudiantil en la Universidad del Valle, se tiene en cuenta la variabilidad de tres dimensiones en la estructura de oportunidad política: 1) las características del régimen político, a partir de la descripción del grado de apertura del sistema político, la inestabilidad de las elites y la propensión del Estado a dar solución a las protestas estudiantiles a partir del consenso o la coerción; 2) las orientaciones de los gobiernos en materia de educación superior; y 3) las rupturas, características o tendencias culturales y políticas que de diversas formas incidieron en los estudiantes para conformar una serie de acciones de protesta en el marco de la organización y coordinación de un movimiento estudiantil<sup>6</sup>. Dichas dimensiones, se relacionan con los marcos o discursos de los estudiantes de la Universidad del Valle, con el fin de dar cuenta cómo los estudiantes identificaron e interpretaron los cambios o características del entorno como ventanas de oportunidades para movilizarse, o en su defecto, como obstáculos para continuar en la protesta.

---

4. Como lo expone, el politólogo Javier Duque, siguiendo los planteamientos del institucionalismo contextualizado “las variables pueden adquirir significados diversos con el tiempo y según los contextos, por lo cual las generalizaciones siempre deben hacerse de forma limitada, matizada y relativa. Son tendencias con especificidades de contexto (Duque, 2016, p. 30).

5. Para profundizar sobre la relevancia de los factores contextuales en la comparación se puede consultar Nohlen (2013).

6. Algunos estudios de la sociología profundizan en la operacionalización de los discursos y su relación con la estructura de oportunidades políticos. Al respecto se puede ver: McAdam, McCarthy y Zald (1999, pp. 369-475).

Finalmente, la investigación se sustenta en las técnicas del análisis documental. Por lo tanto, se analizaron para el período de 1968-1971 dos repositorios documentales de las protestas estudiantiles de la Universidad del Valle ubicados en el Archivo Histórico de la Universidad y los informes de la agencia de inteligencia del Estado, para ese entonces F-2; ubicados en el Archivo General de la Nación en Bogotá. Para el período del 2007-2011, se revisaron los mismos tipos documentales, relatorías, declaraciones, boletines, folletos, chapolas entre otros, pero esta vez ubicadas en plataformas virtuales como Facebook, blogs, entre otras. A su vez, se realizó un rastreo de la prensa para los dos períodos; y finalmente, se recurrió a las técnicas de la historia oral para reconstruir ciertos hechos a partir de entrevistas semiestructuradas a algunos líderes de las protestas.

## **Un pretexto para la protesta: reformas educativas y decisiones administrativas en el alma mater**

Para la década de los 60 la administración de Jhon F. Kennedy en Estados Unidos condujo a un cambio importante en la relaciones con Latinoamérica, proceso que consistió en impulsar en la región una política de contrainsurgencia orientada sobre tres ejes: 1) cooperación económica; 2) desarrollo social y 3) promoción de la democracia. Dejando así una marcada diferencia con los anteriores gobiernos que encaminaban todo su esfuerzo a fortalecer las intervenciones militares, para contener el avance del comunismo. Este nuevo viraje en la política se denominó, por parte del gobierno norteamericano, como “Alianza para el progreso” y se fortaleció después del triunfo de la revolución cubana liderada por Fidel Castro.

En este contexto, Estados Unidos centró sus programas en impulsar reformas en la educación superior que permitieran el acercamiento de los ciudadanos latinoamericanos con los patrones educativos y culturales norteamericanos. Es así como, para 1961 Rudolph Atcon, delegado de la Alianza para el progreso, estableció una serie de lineamientos para la transformación de la Educación Superior en América Latina, las cuales fueron difundidas a través de su artículo *La Universidad Latinoamericana clave para un enfoque conjunto del desarrollo coordinado social, económico y educativo en América Latina*. En términos generales, este documento tenía el objetivo de promover la modernización de la educación superior. Debido a que se consideraba que el fortalecimiento y ampliación de la educación era el primer eslabón para erradicar todos los factores que afectaban las comunidades vulnerables de la región. En otras palabras, transformar el sistema educativo en especial la formación profesional, era un reto ineludible para América Latina en ese entonces, así lo sugería el profesor Rudolph Atcon.

En consecuencia, los fondos de educación en Estados Unidos fueron redirigidos a impulsar el proceso de modernización de la Educación Superior en América Latina



a través de la Agencia Internacional del Desarrollo (AID), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), de fundaciones como Rockefeller, Kellogg, Fulbright, y programas de cooperación con el tercer mundo. Así como el contingente de jóvenes norteamericanos que llegó a América Latina a fortalecer programas de inglés, asesorar facultades y creación de nuevos programas y orientar investigaciones, proceso que se generó en el marco del programa de los *Cuerpos de Paz*<sup>7</sup>.

Las orientaciones básicas del Plan Atcon se expresaron en Colombia a través de la propuesta de reforma universitaria denominada *Plan Básico*<sup>8</sup>, donde la cooperación con el gobierno norteamericano en estos asuntos se profundizó a finales de la década de los 60 e inicios de los años 70, al focalizar los préstamos y donaciones al llamado triángulo de oro del sistema universitario en Colombia, es decir, al desarrollo de la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad de Antioquia y la Universidad del Valle. En referencia a dicha reforma, los estudiantes de la Federación de Estudiantes de la Universidad del Valle (FEUV), a través de un comunicado<sup>9</sup> desglosaban sus argumentos en contra del Plan Básico y convocaban a la movilización de la comunidad estudiantil:

1. El universitario colombiano comienza a librar una nueva batalla, esta vez contra el Plan Básico de la educación superior.
2. Que el Plan Básico es el instrumento del que se quiere valer nuestra anquilosada clase dirigente para implantar una rígida selección de sus cuadros técnicos [...]
3. Que dicho plan es en esencia la privatización de la enseñanza superior y la reserva de la misma a las elites privilegiadas.
4. Que este Plan obedece no sólo a los intereses de la oligarquía sino también a la de su patrono directo, el imperialismo norteamericano, que ha ordenado a sus gobiernos títeres latinoamericanos [...]
5. Advertimos al estudiantado en general del país, la necesidad de ponerse en pie de guerra contra el Plan Básico, y de fortalecer y apoyar la lucha, y de formar un frente común contra él.

---

7. "Entrevista realizada entre la Federación de Estudiantes de la Universidad del Valle y el director del Departamento de Sociología Luis H. Fajardo" [acta], 05 de septiembre de 1968, Archivo Histórico Universidad del Valle (AHUV), Cali, Colombia, caj. 2, exp. 2, ff. 1-2.

8. Orientaciones de dicho plan son presentadas por el Ministro de Educación Luis Carlos Galán al Congreso de la República a través del proyecto de ley "por el cual se dicta el estatuto de la educación superior" del 29 de julio de 1971, donde es rechazado.

9. AHUV, 1968, "El estudiantado a la opinión pública en general: El comité ejecutivo de la FEUV informa". [comunicado]. Santiago de Cali. caj. 2, exp. 1, f. 20.

Por otro lado, la focalización de los fondos norteamericanos a la Universidad del Valle se debió especialmente a los esfuerzos que realizó la administración del rector Mario Carvajal por gestionar recursos para los gastos recurrentes de la Universidad, ya que los recursos de índole nacional no garantizaban sostenibilidad financiera de la institución. De esta forma, se hicieron los primeros contactos con la Fundación Rockefeller. Además, se promovió la idea de fortalecer los lazos de la universidad con los empresarios regionales, con el interés de acceder a aportes económicos, por lo que se crea la Fundación para la Educación Superior (FES).

Finalmente, estas labores se vieron complementadas gracias a la agencia de unos jóvenes líderes de las empresas de la ciudad, que se reunían con frecuencia los días martes para tratar problemas sociales y económicos, por lo que eran conocidos generalmente como el “grupo de los martes”<sup>10</sup>. Establaron lazos con líderes a nivel nacional y fortalecieron redes con académicos norteamericanos muy sobresalientes para la época, como Peter F. Drucker y Roderick O’Connor, quienes llegaron al país en el marco del programa de *Cuerpos de Paz*. Según, Moritz Akerman, que para esa época era estudiante de química y líder del movimiento estudiantil de la Universidad del Valle, este grupo se encargó de afianzar la cooperación con el gobierno norteamericano:

“Peter F. Drucker era el inspirador de los grupos de los martes, con Roderick O’Connor que era alumno de él. Habían escogido la Universidad del Valle en la época de Jhon F. Kennedy para desarrollar un experimento, hacer de la alianza para el progreso una verdadera alianza, es decir entre Estados Unidos y la ciencia latinoamericana”. (Moritz Akerman, comunicación personal, 2017)

Así pues, se fueron fortaleciendo las relaciones con las agencias norteamericanas, proceso que claramente era concebido por la administración de la Universidad como un anclaje importante para modernizar el sistema de educación superior. Posteriormente, la Universidad con la finalidad de impulsar y fortalecer un plan de expansión en infraestructura decide solicitar al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) un préstamo de pre-inversión destinado a contribuir al financiamiento del proyecto [...]. La solicitud fue aprobada, y así se obtuvo el préstamo No. 112 TF-CO, firmado el 13 de diciembre de 1965, con el cual se sellaban las relaciones con los organismos internacionales y el gobierno norteamericano (Rueda de Prensa Universitaria, 1971). Estas medidas fueron

---

10. La FEUV se refería a este grupo como “individuos de la burguesía que se agrupan todos en el llamado “grupo de los martes”, uno de cuyos máximos objetivos constituye la toma absoluta de las riendas de esta institución. Estos individuos se definen a sí mismos como “un grupo selecto que agrupa solamente los mejores elementos de la sociedad”. AHUV, 1968, para una discusión crítica a lo que ha sido la filosofía implícita o explícita de la Universidad del Valle. [Comunicado] Santiago de Cali. caj. 2, exp.7, f. 9.

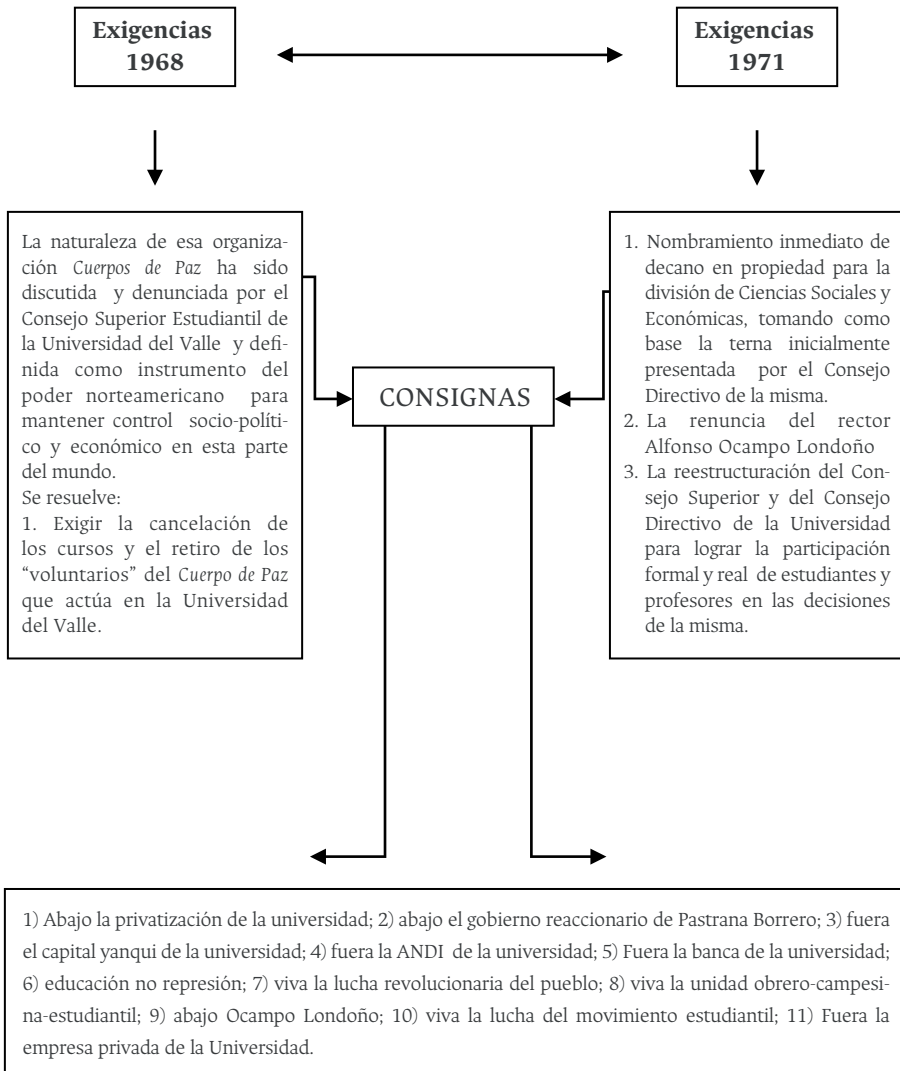
impulsadas con mayor profundidad en el marco de la nueva administración de la Universidad, en cabeza del profesor Alfonso Ocampo Londoño. Así se describe la gestión del profesor Ocampo, en la novela *Jalisco pierde en Cali*:

Desde que Ocampo remplazó al viejo rector, Mario Carvajal, que era buena gente, pero de una época ya caduca, la universidad había empezado a enrutarse hacia el progreso; Ocampo había forjado alianzas con los elementos más modernos, más ejecutivos y de mayor proyección del Valle del Cauca, y además le había dado proyección internacional a la Universidad [...] Ocampo había mantenido firme y estable la trayectoria de la Universidad. Nadie entendía mejor que él la necesidad de apostarle al desarrollo y a la cooperación internacional. (Castellanos, 2015, p. 43)

Además de los planes de cooperación con los organismos internacionales y el gobierno norteamericano, se cuestionaba para ese entonces un programa específico, *Cuerpos de Paz*, que desencadenó las primeras protestas estudiantiles de largo alcance en el alma mater, las del año de 1968; que conllevo a la terminación del convenio que capacitaba a estos jóvenes norteamericanos en las aulas con profesores de la Universidad. Posteriormente, la justificación para la movilización en el período de 1971 se articuló con otra exigencia: la democracia interna de la Universidad, puesto que los estudiantes no tenían participación en los órganos de gobierno al interior del plantel, por lo tanto una de sus peticiones, era el establecimiento del cogobierno. Ejemplo de ello, fueron las movilizaciones encabezadas para ese entonces, en contra de la designación por parte de la rectoría del decano de la Facultad de Economía (Carlos Botero, líder estudiantil entre 1968-1971).

En ese sentido, los pliegos de exigencias del movimiento estudiantil, para esta temporalidad (ver gráfico 1) evidencian cómo los estudiantes identificaban ciertos programas y decisiones de la administración como una manifestación del “imperialismo” e igualmente consideraban que los procedimientos para elegir los directivos de la Universidad y la composición del Consejo Superior de la Universidad eran una manifestación de la consolidación de la “autocracia” que imperaba en el alma mater. Estas oportunidades también son identificadas por la comunidad estudiantil que integran las otras instituciones de educación superior del país y, posteriormente, son ingresadas a un pliego unificado que construye el movimiento estudiantil, denominado “Programa Mínimo”, donde además incluyen reivindicaciones locales de las Universidades, este fue construido y aprobado en el Encuentro Nacional de Estudiantes realizado en Bogotá los días 13 y 14 de marzo de 1971.

**Gráfico 1.** Exigencias y consignas de la protesta estudiantil en la Universidad del Valle 1968 -1971



Fuente: elaboración propia con base en información tomada del: [acta], en AHUV, 1971, caj. 2, exp. 2, f. 11; [comunicado], Archivo General de la Nación (AGN), 1971, Fondo Ministerio de Gobierno, caj. 1, exp.1, f. 216; [publicación seriada], en AHUV, 1971, caj. 2, exp.7, f. 104; FEUV (1973).

Para el período del 2007-2011 las ventanas de oportunidades que incentivan la protesta estudiantil no transcurren en las lógicas del *anti-norteamericanismo* y la defensa explícita del cogobierno, ni responde al predominio de problemáticas locales en la Universidad del Valle, sino que las oportunidades tendieron a generarse en el ámbito nacional. Sin embargo, sí se identifica una regularidad relevante, la activación del movimiento y la consolidación del mismo se da nuevamente ante la inminente propuesta de una reforma educativa o el establecimiento de nuevos lineamientos en la educación superior; en este caso, no necesariamente motivados por las orientaciones norteamericanas, sino por una lógica teórica y política renovada, el modelo neoliberal.

Colombia ingresa a dicho modelo económico<sup>11</sup>, con profundidad a partir de los 90, con el gobierno de César Gaviria (1990-1994). En este cuatrienio son impulsados los lineamientos del programa de gobierno “la apertura económica”. En materia de educación se generan una serie de marcos jurídicos que intentan adecuar el modelo de educación superior a las recientes tendencias económicas<sup>12</sup>, proceso que se materializó en primer lugar, en la contradicción presente en la constitución, al definir la educación como un derecho pero a la vez como un servicio, y en segundo lugar, a través de la aprobación de la Ley 30 de 1992 por medio de la cual se organiza el servicio público de educación superior.

Dicha ley logra reconocer la autonomía universitaria e instaura mecanismos de vigilancia para el sistema de educación superior, así mismo, define la educación superior como un servicio público que puede ser ofrecido por el sector privado pero sin ánimo de lucro. En cuanto a la financiación de las universidades públicas, establece que estará sujeta a aportes del presupuesto nacional para funcionamiento e inversión, por los

---

11. Modelo económico que el historiador Perry Anderson sustenta que nació teóricamente después de la Segunda Guerra Mundial, como una respuesta al desarrollo del estado intervencionista y de bienestar, sus exponentes más importantes eran Friederich Hayeck y Milton Friedman. Modelo que se instauró como forma de gobernar a partir de la crisis económica del mundo de posguerra en 1973 con el impulso de la Primera Ministra el Reino Unido Margaret Thatcher en 1979 y posteriormente en Estados Unidos con el gobierno de Ronald Reagan, a partir de entonces se constituye en un modelo económico imperante en gran parte del mundo (Perry. 1999, p. 11-18).

12. Como enuncia el profesor Édgar Varela la mercantilización de lo público “constituye una tendencia a convertir la máxima cantidad de bienes públicos y servicios sociales en elementos provistos a través del mercado. Se diferencia, estrictamente hablando, de las privatizaciones, en el hecho de que el Estado también concurre, en numerosas ocasiones, como un actor empresarial más generándose un esquema de actores empresariales privados, estatales y mixtos, incluyendo organizaciones no gubernamentales o del tercer sector, que configuran en su conjunto una sumatoria abigarrada de competidores en un mercado regulado” (Varela, 2005 p. 44).

aportes de los entes territoriales, por los recursos y rentas propias de cada institución. Respecto a los aportes de la nación estos estarán ajustados según el incremento del IPC.

Sin embargo, a partir de los años 90, las universidades públicas tienen un crecimiento acelerado en sus matrículas por el aumento de cobertura ante el crecimiento en la tasa de egresados de secundaria, la creación de nuevos programas, la formación doctoral de su planta profesoral, entre otras cuestiones (Cárdenas, 2012). Estos cambios implicaron un aumento en los gastos de las mismas, los cuales no son suplidos con una base presupuestal de la nación suficiente, por lo que estas instituciones presentan déficit presupuestales y han recurrido a impulsar programas que generen ingresos propios con el fin de subsanar esta precariedad.

Ante estos cambios significativos, en el sistema de educación superior, los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez y Juan Manuel Santos, promueven una serie de políticas educativas encaminadas a profundizar la ampliación de la cobertura educativa; incrementar en una base mínima los recursos destinados por la nación al sistema estatal de universidades; establecer alternativas de financiación por medio de alianzas con el sector privado y promover la venta de servicios en las instituciones con el fin de solventar su déficit presupuestal.

Así pues, en los ocho años del gobierno de Álvaro Uribe Vélez, la política educativa se encaminó más hacia la financiación de la demanda que a la oferta en las instituciones de educación superior, por medio de créditos educativos dirigidos a los recién egresados de la educación media, coordinados por el Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior (ICETEX). En el marco de este programa, el gobierno nacional gestionó un empréstito con la Banca Multilateral para ampliar la cobertura de créditos educativos para educación superior (ICETEX, 2008). Igualmente se promovió la propuesta de que las universidades públicas asumieran el pasivo pensional que para la fecha ascendía a tres billones de pesos, iniciativa que quedó contemplada en el Plan Nacional de Desarrollo “Estado Comunitario: desarrollo para todos” en su artículo 38 y 39 (DNP, 2003). Dicha reforma, en el plan de pensiones de las universidades generó nuevamente movilizaciones estudiantiles con un alcance de cobertura nacional, según los estudiantes universitarios el incremento en el porcentaje aportado de las universidades para el fondo de pensiones, profundizaba la crisis financiera de las Instituciones de Educación Superior.

Cabe mencionar, que los anteriores cambios en la educación superior promovidos aproximadamente desde 1990 e impulsados con mayor fuerza en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, condujo a que los estudiantes se organizaran a nivel nacional, presentándose de esta manera una implosión importante de grupos estudiantiles de los cuales

algunos alcanzaron una cobertura nacional<sup>13</sup>; al mismo tiempo, se empezaron a formar iniciativas de agremiación estudiantil, como los denominados Encuentros Nacionales de Estudiantes Universitarios<sup>14</sup> (Marcel López, comunicación personal, 2017).

Por otra parte, antes de terminar el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, la ministra de educación Cecilia María Vélez White, reconoció que la ley 30 no lograba adaptarse a los cambios que se habían presentado en el sistema de educación superior, visión compartida por las agremiaciones de universidades, la academia y los rectores. Se radica el 12 de abril de 2010 el proyecto de ley 277/10 (MEN, 2010) con el que se pretendía modificar el esquema de financiación de la educación pública contemplado en la ley 30 de 1992. Esta primera iniciativa no alcanza a ser tramitada y es archivada por tránsito de legislatura y queda como un proceso que debería impulsar la próxima administración.

El nuevo gobierno presidido por Juan Manuel Santos impulsa nuevamente en su Plan de Desarrollo, “Prosperidad para todos”, la necesidad de reestructurar el sistema de educación superior del país, lo que se materializó en el mes de octubre del año 2011 cuando la ministra de educación, para ese entonces la ingeniera industrial, María Fernanda Campo, radicó el 30 de octubre de 2011, ante el Congreso de la República, el proyecto de ley 115 por medio del cual se modificaba la ley 30 de 1992; proyecto por el cual se pretendía dar respuesta el déficit del presupuesto del sistema universitario

---

13. En 1999 surge la organización estudiantil que se autodenomina, Federación Nacional Universitaria-Comisiones, que se vincula como la línea juvenil en las universidades del Movimiento por la Defensa de los Derechos del Pueblo (MODEP), así la organización es conocida como FUN-Comisiones-MODEP (Fun-Comisiones, 2009). En el año 2001 el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario (MOIR) con su corriente juvenil denominada por muchos años como las Juventudes Patrióticas (JUPA); organización que también participo en las movilizaciones estudiantiles de 1971, decide conformar un nuevo organismo en las universidades y dejar a la JUPA como parte de las juventudes políticas del partido, este nuevo organismo fue denominado Organización Colombiana de Estudiantes (OCE) (Oce-Tolima, 2001). Así mismo, después de los intentos fallidos de agremiación estudiantil a nivel nacional como la Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios (ACEU) que surgió en el año de 1998, algunos estudiantes se encaminaron a conformar una nueva agremiación a nivel nacional Sin embargo, dicho proyecto no logra materializarse debido a que la OCE, la Federación Nacional Universitaria FUN-Comisiones y la ACEU se desligaron de dicho proyecto lo que condujo a que ciertos colectivos que habían asumido la proyección de la OEU se reunieran el 8 y 9 de junio del 2005 en Barranquilla para conformar una nueva organización estudiantil la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) (Feu-Colombia, 2016). Por último, la organización Proceso de Identidad Estudiantil se fue conformando a partir del año 2005 con la agrupación y articulación de diversos colectivos, redes y grupos que confluyeron en la necesidad de organizarse. Esta nueva agrupación estudiantil se consolida a nivel nacional a partir de la III Asamblea Nacional que realizan en la ciudad de Popayán entre el 1 y 4 de abril del 2010 (Colectivo Cultural Alvarado, 2010).

14. Entre el 2007 al 2011 se llevaron a cabo aproximadamente seis de estos encuentros estudiantiles universitarios, los cuales forjaron una agenda de movilización nacional, que tuvo gran impacto mediático, del mismo modo que configuro la consecución de unos objetivos en comunes en la protesta estudiantil. En ese sentido, se enmarco el encuentro nacional de estudiantes universitarios del 18 y 19 de abril del 2009.

público por medio de iniciativas de inversión privada, a su vez ampliar la cobertura y facilitar la creación de nuevas instituciones, como lo expreso el presidente Juan Manuel Santos en el discurso de presentación del proyecto a los medios de comunicación:

La educación pública –si quiere ser competitiva– no puede negarse a la posibilidad de tener fuentes de inversión privada. Y eso –que quede claro– no significa privatizar, sino invertir [...] Por eso proponemos crear instituciones de educación superior con ánimo de lucro. (Santos, 2011, Ministerio de Educación)

En síntesis, las protestas estudiantiles que surgieron entre 2007 y 2011 con cobertura nacional e integración de las universidades locales como la Universidad del Valle, fueron el resultado de la identificación de dos oportunidades políticas. Por un lado, los estudiantes expresaron su inconformidad ante los ajustes en el pasivo pensional contemplado en el Plan Nacional de Desarrollo. En segundo lugar, el movimiento se manifestó inicialmente contra el intento de reforma a la ley 30 de 1992 que se realizó en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez en lo concerniente al esquema de financiación, reforma que posteriormente es ampliada e impulsada por el gobierno de Juan Manuel Santos, inconformismo que es en un principio promovido por las organizaciones estudiantiles que tenían presencia en la Universidad del Valle para ese entonces y que posteriormente es modificado y retomado como bandera del movimiento estudiantil en las posteriores movilizaciones, así lo expresa el programa único de los candidatos a la representación estudiantil para el período 2010-2012 en el cual participaban varias organizaciones y consejos estudiantiles:

Las nefastas políticas gubernamentales en materia de educación han llevado a las 32 Universidades a una grave crisis presupuestal que repercute en la calidad académica de forma directa [...] El Presidente Santos asegura, junto a todo su gabinete, el continuismo en las políticas sociales de Uribe incluida la política para la Educación Superior, la reforma a la ley 30 de 1992 avanza en el Congreso de la República como el Proyecto de Ley No. 55 de 2010 [...] La Unidad y la Movilización de todos los sectores Universitarios son requisito indispensable para frenar la ola neoliberal en la Educación Superior. (Programa único de representación estudiantil período 2010-2012, 2010)

No obstante, el trabajo de unificar los esfuerzos de la movilización estudiantil en contra de las nuevas orientaciones del gobierno en materia de educación superior, fue un proceso arduo. Por ejemplo, para el 2 de marzo del 2011, la asamblea estudiantil de la Universidad del Valle promovió la movilización con el fin de rechazar problemáticas locales como la crisis de la cafetería central; la negociación que se venía adelantando con la alcaldía para el préstamo de los centros deportivos de la Universidad como: el Estadio



Pascual Guerrero, las Piscinas Olímpicas Alberto Galindo y el Coliseo Evangelista Mora y el plan de acción del alma mater entorno al espacio público y manejo de la seguridad.

Para el 24 de marzo del 2011, la asamblea de estudiantes de la Universidad del Valle<sup>15</sup>, emite por primera vez una posición, frente a los cambios que se avecinaban para la educación superior. A su vez se compromete a participar en la agenda de movilización y dar forma a nivel regional a una estructura organizativa semejante a la recién creada agremiación estudiantil nacional, Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE), que se había acordado en el Encuentro Nacional de Estudiantes del 19 y 20 de marzo del 2011 celebrado en Bogotá en la Universidad Nacional de Colombia<sup>16</sup>.

### **Dinámicas del régimen político: oportunidades o restricción**

Se analizan las dinámicas del régimen político para los dos periodos abordados<sup>17</sup> a partir de las dimensiones dadas por el sociólogo de los movimientos sociales, Sidney Tarrow, tales como el *grado de apertura del sistema político* a través de las garantías que brinda el régimen político para el ejercicio de las libertades políticas y civiles. En segundo lugar, se retoma la dimensión de *la estabilidad o inestabilidad de las elites*, que permite hacer referencia al comportamiento conflictivo o consensual de estas, tanto en su relación con el gobierno como en la interacción entre ellas en los ámbitos de representación política, como el sistema de partidos políticos. Por último, se analizan las analogías o

---

15. Saludamos la creación de la Mesa Amplia Nacional de Estudiantes de la cual participaremos y así mismo se creara la Mesa Amplia en nuestra Universidad del Valle, con los mismos criterios unitarios y de amplitud. Dicha mesa se encargará de aglutinar a la gran mayoría de procesos y organizaciones comprometidas con la defensa de la Universidad Pública e impulsará las jornadas de movilización pertinentes; igualmente, se encargara de difundir y recoger los elementos que se discutan respecto al pliego de exigencias (local y nacional) que se encuentra en preparación (Declaración de la Asamblea General Estudiantil del 2 de marzo del 2011, 2011).

16. "El movimiento estudiantil colombiano en su necesidad de avanzar en niveles de unidad que le permitan hacerle frente a la amenaza que representan para la universidad colombiana las políticas neoliberales y privatizadoras profundizadas por el gobierno de Juan Manuel Santos y para avanzar en la construcción de una universidad verdaderamente democrática, de calidad y con total cobertura por parte del Estado, decide crear la Mesa Amplia Nacional Estudiantil, en el marco de este multitudinario encuentro", declaración política del Encuentro Nacional Estudiantil del 19 y 20 de marzo del 2011 en Bogotá (ACEU, 2011).

17. Se considera el régimen político como una dimensión del sistema político, que se entiende como un conjunto de reglas y procedimientos de formación y funcionamiento de las instituciones que inciden en el comportamiento de los individuos imponiéndoles restricciones y dándoles incentivos e igualmente, está en permanente interacción con la sociedad civil y las autoridades, quienes como actores sociales y políticos frecuentemente promueven modificaciones y configuraciones en la estructura del régimen político (Easton, 1992).

disparidades del régimen político en estos dos contextos en cuanto a la capacidad que utiliza el Estado para dar respuesta al surgimiento de la protesta social, proceso que se puede generar a través de estrategias coercitivas o en su defecto por mecanismos de diálogo y negociación.

La siguiente frase del historiador Mauricio Archila, “los estudiantes quienes habían sido definitivos en la caída de Rojas Pinilla, encontraron que la luna de miel con el régimen de coalición se acababa pronto” (Archila, 1997, p. 190), se constituye en un epitafio de un período —la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla— y en el inicio de un mayor ciclo de movilizaciones estudiantiles, surgidas en el marco de un régimen político —Frente Nacional— que contuvo la participación política de actores políticos, diferentes a los tradicionales.

Así pues, posterior a la corta dictadura, los líderes de los partidos políticos tradicionales decidieron retornar nuevamente al poder. Por lo tanto, configuraron un acuerdo político, que les permitiera compartir el ejercicio del poder en las diversas esferas de representación política; decisión que llevó a formar un régimen político de coalición que se denominó Frente Nacional y que perduró por dieciséis años (1957-1974). La nueva caracterización del régimen político, “tuvo el mérito de atenuar la confrontación por colores políticos pero ahondó la brecha social que produjo nuevas enemistades en el país” (Archila, 1997, p. 190), entre estos nuevos conflictos sociales que impulsaron la oposición al régimen de coalición, estuvieron en la escena pública los estudiantes universitarios. Además, las nuevas reglas en la competencia electoral limitaron el establecimiento de una democracia plena en el país, a causa de que limitaron el ingreso de otros actores a la competencia política, profundizándose de este modo el bipartidismo que ha caracterizado la historia política del país y ampliándose la exclusión de otras formas de asociación y de concebir la sociedad o de intereses (Duque, 2017).

De manera paralela, según el historiador Mauricio Archila, para estos años se presenta un “abandono de los partidos políticos de su función de intermediarios entre las demandas populares y el Estado” (Archila, 1997, p. 206), lo cual conllevó al aumento de conflictos sociales y desatención de intereses de la sociedad civil<sup>18</sup>. En consecuencia, se generó un alto grado de desafección hacia el régimen, producto de la desconfianza de los ciudadanos a las instituciones y a los partidos políticos. Por ende, esta dinámica de los partidos políticos, *fortaleció las divisiones al interior de la elite política y la clase política en*

---

18. Proceso que se debe a una paradoja que se presenta en el marco de las reglas del Frente Nacional, puesto que ante la ausencia de la competencia electoral y política interpartidista por el acceso a los cargos de elección popular, incentivó al interior de los partidos políticos un mayor grado de fraccionalismo y se configura una competencia intrapartidista como lo expresa el politólogo Jhonathan Hartlyn “los partidos pasaron a ser dominados por políticos regionales en control de pequeños electorados cautivos” (Hartlyn, 1993, p. 11).

general, estableciéndose como se mencionó anteriormente, un mayor fraccionalismo, aspecto que puede considerarse como una oportunidad política, para otros sectores sociales y políticos, que deciden organizarse y generar una oposición social al régimen de coalición que también fue denominado como pacto de elites.

Los estudiantes de las universidades, en su mayoría pertenecientes a la clase media que venía en ascenso en el país, promovieron como manifestación de protesta ante las dinámicas de la política tradicional la abstención electoral, como se refleja en la publicación seriada de los estudiantes de la Universidad Santiago de Cali, denominada *Cogobierno*: “organicemos la campaña anti-electoral [...] la abstención electoral es una muestra más del rechazo a la reacción y el revisionismo”<sup>19</sup>.

Por otro lado, *la regla de la paridad institucional*, incursionó rápidamente en la designación de los cargos administrativos y de docencia en el Sistema de Educación Superior del país, “en repetidas ocasiones la Universidad Pública era concebida como botín burocrático en el juego bipartidista” (Tirado, 2014, p. 336) esta lógica administrativa contribuyó al incremento de movilizaciones estudiantiles, puesto que los estudiantes consideraban esta participación de los partidos y de los otros actores externos que componían el Consejo Superior<sup>20</sup>, como una injerencia indebida en las dinámicas de las universidades públicas. Frente a este tema los estudiantes de la Universidad del Valle expresaban:

La dirección de éstos –colegios oficiales y universidades–, se ha convertido en codiciado feudo de manzanillos y politiqueros que después de ayudar a engañar a las masas populares en demagógicas campañas electoreras, son recompensados con los puestos de rectoría pasando entonces a convertirse dizque en Maestros de Juventudes. No es la capacidad ni la idoneidad lo que prima en la escogencia del profesorado sino su afiliación política<sup>21</sup>.

Cabe mencionar, que la Gobernación del Valle es designada al Partido Liberal, por medio de Mario Rengifo Salcedo y es él quien tiene que afrontar el mayor ciclo de movilizaciones estudiantiles generadas entre 1971-1972. También es quien debe designar un nuevo rector para el alma mater tras la renuncia de Alfonso Ocampo Londoño; sin desaprovechar la oportunidad designa en la administración de la Universidad del Valle al profesor y simpatizante del Partido Liberal, Hugo Restrepo Ramírez, de ahí en adelante

---

19. “Cogobierno. Órgano de estudiantes de Izquierda. USACA. Año1. # 4” [publicación seriada], en AHUV, 1971, caj. 2, exp. 25, f. 104.

20. El Consejo Superior de la Universidad del Valle estaba compuesto, para ese entonces por el gobernador del Valle, un representante de la Asociación Nacional de Industriales, de la Iglesia Católica, del Ministerio de Educación Nacional.

21. “declaración de la FEUV” [Comunicado], en AHUV, 1968, caj. 2, exp. 6, ff. 22-23.

y hasta 1979 el máximo cargo de la Universidad del Valle será ocupado por docentes con reconocida trayectoria académica y simpatizantes al Partido Liberal<sup>22</sup>.

Esta incidencia de los partidos políticos en las decisiones administrativas de la Universidad del Valle, es interpretada por algunos líderes estudiantiles entre ellos Arcadio Guzmán —profesor de Economía, en ese entonces estudiante de Ingeniería Eléctrica e integrante de la FEUV— como un elemento relevante para comprender por qué en algunas ocasiones el Partido Liberal tomaba una posición de complicidad o neutralidad frente a las movilizaciones e irrupciones de los estudiantes de la Universidad, se considera pues, que dicho partido tenía un interés particular en recuperar las sendas de la administración de la Universidad:

“Tanto Alfonso Ocampo, como Mario Carvajal eran conservadores, mientras el gobernador Marino Rengifo era liberal y tenía intereses en tener el control de la universidad. En otras palabras, los Liberales nos instrumentalizaron a nosotros, pues el movimiento quedó como si hubiese tumbado a Alfonso Ocampo Londoño y que íbamos a hacer la revolución, pero era que los Liberales nos empujaban, entre ellos el gobernador, pues a él le beneficiaba la salida de Ocampo de la rectoría. Efectivamente después de que renuncia este rector, la universidad se la toman los Liberales, no los marxistas, ni los comunistas, ni los revolucionarios...ni mucho menos los Conservadores”. (Arcadio Guzmán, comunicación personal, 2017)

Finalmente, en cuanto a la *capacidad del Estado para solucionar conflictos sociales*, se hizo frecuente el uso de la declaración del *estado de sitio* o *de excepción*, en el cual se otorgan facultades extraordinarias al gobierno y las fuerzas armadas del país, suspendiendo las garantías constitucionales, con el propósito de recuperar “el orden público”, proceso que según varios análisis académicos y posteriores denuncias de organizaciones sociales, conllevó a una violación sistemática de los derechos humanos<sup>23</sup>.

---

22. Entre 1972-1974 es designado el ingeniero Alberto León Betancourt; para el período 1974-1979 es nombrado el profesor Álvaro Escobar Navia en el marco de la política del presidente Alfonso López Michelsen de nombrar rectores con trayectoria liberal y democrática, con el propósito de “devolver su papel a la universidad; para el período de 1979-1980, es nombrado el economista Antonio Barberena Saavedra también de filiación liberal; Para el período de 1980-1981 es nombrado el ingeniero eléctrico Carlos Augusto Trujillo Padilla también de filiación liberal y para el período 1982-1984 se nombra un rector simpatizante del Partido Conservador, el médico Rodrigo Guerrero, quien en su pregrado para los años 70 era un reconocido líder del Movimiento de Estudiantes Católicos; dándose así fin a once años de administraciones afines al Partido Liberal (Ordoñez, 2014).

23. Como lo expone el historiador Marco Palacios “en el Estado de derecho colombiano, el autoritarismo se expresó en estado de sitio permanente, arma jurídica empleada para neutralizar los efectos políticos y sociales de la creciente presencia de masas urbanas, convertidas en base de opinión y de electorado, por las movilizaciones liberales” (Palacios, 1995, p. 189).

En este sentido, el politólogo Francisco Gutiérrez (2002) señala que, 126 de los 192 meses del Frente Nacional el país vivió bajo estado de excepción. El abuso de esta figura jurídica limitó la libertad de expresión y organización, procediendo a identificar la protesta social, como actos para subvertir el orden o intentos revolucionarios<sup>24</sup>. Como se refleja en el titular de *El Tiempo* para el 24 de febrero de 1971 “El gobierno denuncia gran plan subversivo”; pronunciamiento de Misael Pastrana enunciado ante el auge de movilizaciones sociales y estudiantiles por las que atravesaba el país. Igualmente un informe sobre los hechos de 1971 en la Universidad del Valle realizado por los integrantes del comando de inteligencias de las fuerzas armadas F-2, expresaba que en reiteradas ocasiones que las movilizaciones estudiantiles estaban siendo propiciadas por personas ajenas a los intereses estudiantiles “para aclimatar la subversión, creándose así un ambiente propicio para la anarquía”<sup>25</sup>.

Entre 1968-1971 se realizan dos declaraciones de estado de sitio. La primera se emite en el gobierno del liberal Carlos Lleras Restrepo, que teniendo en cuenta la crisis por los resultados de las elecciones presidenciales del 19 de abril de 1970, emite a los dos días posteriores, la declaración del estado de sitio y en alocución presidencial televisada dirige a los ciudadanos las siguientes palabras: “son las ocho de la noche, las gentes tienen una hora para dirigirse a sus hogares. El que se encuentre fuera de sus hogares a esa hora será apresado” (A las 9 no debe haber gente en las calles, 2008). La segunda declaración del estado de sitio, tuvo lugar el 26 de febrero de 1971 posterior a la toma militar de la Universidad del Valle, en el marco del gobierno conservador de Misael Pastrana Borrero, la cual se justificó por el incremento de movilizaciones estudiantiles en el país y por los disturbios que se presentaron ese mismo día, en la Universidad del Valle<sup>26</sup>.

En suma, el régimen político entre 1968-1972, se puede considerar de carácter cerrado puesto que no permitía la manifestación y participación política tanto de otros actores políticos diferentes al oficial como tampoco garantizaba la organización y movilización de la sociedad civil. Además, el predominio del uso de la fuerza del Estado para solucionar

---

24. Así lo manifestaban también ciertos formadores de opinión “hay que proceder con tino y discreción al término de los desmanes, cortando por la raíz el foco indudable de subversión que alienta en algunos. Por fortuna bastante escasa en los sectores estudiantiles”. En la Universidad del Valle (1971). Al respecto ver también: intento coordinado de perturbación del orden (1971).

25. “Minuta del F-2 [informe]”, en AGN, 1971, caj. 1, exp. 1, f. 246.

26. Entre las medidas tomadas para conservar el orden público, se estableció: 1) el control de circulación de personas; 2) limitación a las publicaciones radiales y periódicas; 3) prohibición de manifestaciones, específicamente las de carácter estudiantil y 4) se estableció la jurisdicción de la justicia penal militar para investigar, violando el debido proceso. Se declara turbado el orden público. En estado de sitio el país. Decreto legislativo No. 250-251-252-255-256 del 26 de febrero de 1971 (Diario Oficial, 1971; Revista Alternativa, 1974).

los conflictos y como forma de contener el avance de las protestas sociales, condujo a que en determinados períodos el movimiento estudiantil se disolviera. No obstante, también fue un factor que despertó nuevas solidaridades hacia los estudiantes.

Ahora bien, las oportunidades políticas del régimen democrático colombiano entre el año 2007-2011 no se pueden explicar a partir del análisis exhaustivo de este período, es necesario hacer un recuento de las reformas políticas y administrativas que se presentaron a partir de los años noventa, que contribuyeron a una apertura del régimen y a la creación de nuevos espacios de participación. En primer lugar, se amplía la agencia de los entes gubernamentales a nivel local y regional, a partir de la reforma que implementa la descentralización administrativa a finales de los años 80. En segundo lugar, al conformar un nuevo orden constitucional en el año de 1991, el sistema profundiza el pluralismo político.

Sin embargo, estas reformas están rodeadas por una paradoja si se tiene en cuenta que, a pesar de estos cambios constitucionales, perduraron grupos armados —de extrema izquierda y extrema derecha— que inciden en las lógicas de la democracia. Asimismo, se presenta una débil intermediación entre los partidos políticos y las demandas de la sociedad, a su vez parte de los líderes políticos conciben la protesta social como ejes de desestabilización del orden constitucional, configurando respuestas de orden coercitivo, desplazando el diálogo, el consenso y la integración de las peticiones sociales al sistema.

Así, en este período el *sistema de partidos* sufre una transformación importante, puesto que se contrae el poder del bipartidismo y proliferan nuevas fuerzas políticas que conducen a la implementación de un sistema multipartidista. No obstante, este es de carácter atomizado, en otros términos se genera una acelerada implosión de nuevos actores en la arena política, es decir de partidos, los cuales no resultan de clivajes sociales sino que se constituyen en vehículos para las aspiraciones personales de los líderes.

Aunque se genera una apertura del sistema de partidos para este período, este cambio institucional no implicó necesariamente que los partidos hubiesen fortalecido su capacidad de movilización y de vínculos con la sociedad, integrando y representando determinados intereses puesto que sólo se movilizan en contiendas electorales. Por lo tanto, se vuelve a presentar ese *espacio de oportunidad* para la movilización social, que predominó en el régimen del Frente Nacional, y que el historiador Mauricio Archila describe como el *vacío de mediación*, proceso que se narra en las siguientes líneas:

La sociedad civil fue dejada abandonada a su suerte, sus organizaciones instrumentalizadas y divididas, sus cuadros cooptados para proyectos estratégicos de defensa del “statu quo” o de revolución total. Tampoco llenaron ese vacío de mediación los partidos de oposición institucional y extrainstitucional. Además, los partidos tradicionales distaban de ser modernas estructuras políticas. (Archila, 1997, p. 206)

Por lo tanto, la incapacidad de intermediación de los partidos políticos es una constante tanto en el régimen político de 1968-1971 que presentaba un sistema de partidos bipartidista fragmentado como en el del 2007-2011, donde se refleja una gradual apertura, generándose un sistema multipartidista menos fragmentado. Pese a ello, se evidencia una diferencia relevante para el segundo período de estudio, dado que aunque persisten los problemas de legitimidad, de desafección frente al sistema y los débiles vínculos con la sociedad, también emergen nuevas organizaciones partidistas que se disputan el escenario político, los cuales han logrado implementar formas novedosas de relación con la población y que responden a nuevos anclajes sociales de tipo religioso o étnico (Duque, 2014). Así mismo, como lo menciona el politólogo Javier Duque Daza, la izquierda partidista ha redimensionado y replanteado sus tradicionales relaciones con sus militantes y simpatizantes (Duque 2012).

Estos cambios en la izquierda partidista y el surgimiento endeble de nuevos partidos, inciden en las lógicas de la protesta estudiantil de la Universidad del Valle y en su escalonamiento a nivel nacional, ya que genera una *nueva oportunidad política* que se manifiesta en que el movimiento amplió sus redes de apoyo y solidaridad a actores institucionales como los partidos políticos puesto que consideran pertinente representar estas demandas en las instancias del poder legislativo y presionar al ejecutivo para que genere alternativas que solucionen las problemáticas de la educación superior. Así mismo, estos tipos de apoyos o solidaridades van a generar conflictos internos entre las organizaciones y los estudiantes que integran el movimiento, porque aún se mantiene una visión negativa frente a la democracia representativa y sus actores.

Ahora bien, estas nuevas reformas constitucionales también procuraron garantizar el derecho a la protesta, la movilización social y la asociación de los ciudadanos, puesto que institucionalmente Colombia, se constituyó como un Estado social de derecho. No obstante en éste tema se presenta un viraje importante ya que, el movimiento estudiantil, inicia sus primeras movilizaciones en el marco del gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez, quien tuvo un gobierno orientado a recuperar la autoridad del Estado por medio del fortalecimiento de la capacidad coercitiva del mismo, la cual se manifestaba en la necesidad de doblegar las fuerzas insurgentes y paramilitares por la vía militar, lo que se denominó como política de seguridad democrática. La forma de solucionar el conflicto armado, que se extendió como respuesta a toda manifestación o protesta social que discutiera las decisiones del gobierno, limitándose así el derecho a la protesta. Esta forma de gestión de los conflictos se puede evidenciar en el siguiente discurso del presidente Álvaro Uribe Vélez:

La Policía debe entrar de inmediato, por orden directa del Presidente, a cualquier recinto universitario donde hay violencia y detener a todos los generadores de ésta [...] Así como respetamos la libertad de cátedra, la libertad de ciencia y la libertad de pensamiento, no permitimos la violencia. (Osorio, 2011)

Este discurso del presidente Álvaro Uribe Vélez se genera ante la oleada de protestas estudiantiles que se presentaron en el transcurso del año 2008, enuncia elementos importantes. En primer lugar, el gobierno consideró que las acciones de violencia directa, eran aceptadas y promovidas por toda la comunidad estudiantil. En consecuencia utilizaba dicho argumento para deslegitimar ante la opinión pública las demandas realizadas por los estudiantes universitarios. En otros términos, se desconocía que, aunque existía el uso de la violencia al interior de las universidades como mecanismo de expresión y protesta, esta era efímera, ocasional y bajo los intereses de ciertas organizaciones. Por lo tanto, no respondía a una acción deliberada de gran parte de los integrantes del movimiento estudiantil.

Así pues, el inicio de las acciones de protesta de los estudiantes universitarios y específicamente de la Universidad del Valle, se generaron en el marco de un fuerte proceso de estigmatización a la movilización social, puesto que aún perduraba, en la vigencia del gobierno una visión restringida sobre la participación política, las acciones colectivas y la manifestación social; es decir, “aquello que se percibía como una amenaza al orden social vigente, se expandió hasta cobijar toda expresión de crítica e inconformidad con el Estado” (Osorio, 2011), conduciendo a que durante su período de gobierno, la opinión pública “criminalizara la protesta estudiantil”.

Posteriormente, el incremento de las movilizaciones estudiantiles y la consolidación de un movimiento estudiantil se produjeron en el gobierno del presidente Juan Manuel Santos. Aunque en principio este gobierno trató de deslegitimar las acciones de los estudiantes, recurriendo a argumentos que estigmatizaban la movilización y las asociaban con la promoción de la violencia. De manera paulatina, el presidente se ve obligado a establecer una transformación de sus estructuras discursivas, puesto que era evidente que el movimiento estudiantil se esforzaba por desplazar a aquellas organizaciones que promovían el uso de la violencia como mecanismo de presión y manifestación, estableciendo repertorios de protesta innovadores.

Así mismo, “el uso de la intervención de las fuerzas armadas para contener la protesta, no es frecuente en dichas movilizaciones” (Cruz, 2012, p. 149). En síntesis, este eje de análisis refleja que los dos períodos abordados presentan una diferencia importante en cuanto al carácter del régimen político. El primero, 1968-1971, se caracteriza por ser cerrado y el segundo, 2007-2011, tiene una gradual apertura. A pesar de esta diferencia, sigue perdurando en ambas temporalidades el vacío de mediación entre el Estado y la



sociedad civil para tramitar demandas sociales, lo que constituyó una clara oportunidad política para los sectores sociales, en nuestro caso el movimiento estudiantil. Esto significó un incentivo para la protesta como una alternativa de participación política canalizando inconformidades y demandas.

### **Protesta social y giro cultural: generación del 68 a los millennials**

Pese a que, los estudiantes identifican ciertas oportunidades políticas frente a las características del régimen político o los modelos de educación superior, estos dos factores no explican por sí mismos el surgimiento de la protesta estudiantil. En consecuencia, es pertinente dar cuenta del contexto social y cultural de la época donde se desarrollan las movilizaciones estudiantiles. Pues se constituyen entornos favorables para que diferentes actores sociales —en este caso los estudiantes— puedan llegar a expresar inconformidad ante la estructura de valores predominantes, pues sus experiencias y visiones de sociedad que hacen parte de la generación a la que pertenecen<sup>27</sup>, no se ajusta a los parámetros y reglas establecidas en ese momento o espacio temporal.

Los años 60 y 70 fueron decenios altamente convulsionados donde se generaron cambios importantes en diversas áreas, como la política, la música, la vida universitaria, los hábitos culturales, las telecomunicaciones, la concepción del sexo y la religión. En este sentido y como señala el historiador Álvaro Tirado Mejía, los jóvenes y la población de la época no eran ajenos a las dinámicas que predominaban en este contexto, así un joven en Estados Unidos o en Francia como un joven del llamado tercer mundo, de una u otra manera, era influenciado por estos cambios y rupturas que caracterizaba la emergencia de una nueva estructura social de valores (Tirado, 2014).

Así pues, son años en que los jóvenes irrumpen en la esfera pública a través de la configuración de diversas expresiones artísticas y musicales. Por ejemplo, 1969 fue el escenario de la irrupción de una nueva comunidad de jóvenes que le disputaban a la sociedad su lógica y visión del mundo, se trata de los *hippies* y su festival *Woodstock*, donde se reunieron miles de jóvenes por el amor libre y la paz del mundo, espacio en que difundieron y defendieron sus hábitos y percepciones de la vida (El verano de amor, 2017). Igualmente era la época de la liberación sexual, de la lucha por el uso y venta sin restricciones de la píldora anticonceptiva, de la expansión del consumo de drogas, entre ellas la marihuana, la cocaína

---

27. El término de generación es retomado del propuesto inicialmente por Karl Manheim en 1946 “la generación no como un grupo específico de edad sino como una cohorte de población que ha experimentado y ha quedado influenciado por acontecimientos históricos particulares” (citado en Della Porta y Diani, 2011, p. 100).

y una nueva para la época, el LSD, entre otras. Es la expansión del consumismo, en especial de nuevos géneros musicales, como el rock y de una renovada literatura, de la que América Latina fue su propulsora, eran los tiempos del *Boom* Latinoamericano, con Gabriel García Márquez, Julio Cortázar y Mario Vargas Llosa, entre otros. Pero también, eran los decenios de figuras musicales que irrumpieron y dejaron historia, como Janis Joplin, Timothy Leary, Los Beatles, Joan Báez, Jimmy Hendrix, Violeta Parra y Rolling Stones.

Los jóvenes de este período también son testigos, de transformaciones en torno a la telecomunicación, pues en este espacio temporal, en el cual se fragua la difusión de las comunicaciones vía satélite, aspecto que convergió con la carrera espacial, el hombre llegó por primera vez a la luna. Era una novedad para ese entonces tener acceso a diversas noticias del mundo casi en tiempo real con sólo prender un televisor. Por otro lado, se genera una escalada internacional de movilizaciones estudiantiles, entre ellas la conocida como *Mayo Francés del 68* con su eslóganes “prohibido prohibir” y “seamos realistas, pidamos lo imposible” y el movimiento estudiantil de México, que finalizó con un hecho fortuito, la masacre de Tlatelolco (Los años 60 más que rock y minifaldas, 2014).

La generación de los años 60 y 70 en Colombia no fue ajena a dichas tendencias que configuraban una revolución en la cultura. Por lo tanto, ciudades como Cali fueron la expresión clara de estos acontecimientos debido a la expansión de centros educativos de secundaria y el hecho de que la ciudad contara con un campus universitario público, como lo expresa María Victoria Donneys, las instalaciones de la universidad se convirtieron en un espacio de sociabilidad:

“era un lugar de encuentro, no era un lugar solamente académico, era un espacio en el que la gente joven se podía abrir al debate, a la discusión, a la literatura y al arte de la política, entonces la universidad era un lugar de intercambio cultural y de ideas”. (María Victoria Donneys, comunicación personal, ASPIG)

Este proceso contribuyó a la formación de colectivos artísticos y políticos que transformaron ese nuevo influjo cultural y el sentimiento de inconformidad, en acciones para cristalizar las utopías de su generación. Así pues, Cali le puso su impronta a las nuevas corrientes de cambio pues era una “urbe de vanguardia artística, tanto en el campo musical, de expresiones culturales como en el literario” (María Victoria Donneys, comunicación personal, Archivo Sonoro Privado de Indira Gironza, ASPIG). Por ejemplo, no sólo fue el influjo del rock en aquella generación de la Cali sesentera y setentera, sino también el acercamiento con géneros musicales como la salsa, que para este período era un ritmo incipiente fuertemente relacionado con las clases populares. Un género musical que empieza a masificarse en la ciudad, siendo los jóvenes universitarios uno de los sectores más receptivos.

Por otro lado, está el movimiento cine clubista que se formó para esos años en la ciudad que se denominó como “Caliwood” o el resurgimiento del teatro en cabeza del maestro Enrique Buenaventura. Así mismo las rupturas con la cultura tradicional tuvieron su máxima demostración en Casa Ciudad Solar, un espacio donde convivían grandes figuras de la época y pasarían a ser parte de la historia de la ciudad, como el joven escritor Andrés Caicedo, el cineasta Carlos Mayolo y Luis Ospina, entre otras influencias culturales y creación de nuevos espacios artísticos.

María Victoria Donneys, para ese entonces, estudiante de trabajo social en la Universidad del Valle e importante líder del movimiento estudiantil, conocida como “la vietnamita”, seudónimo asignado por sus compañeros de estudio, quienes consideraban que tanto su físico —ojos rasgados y baja estatura— como su comportamiento —su elocuente oratoria en mítines, protestas y asambleas estudiantiles—, tenían fuertes semejanzas con la población del país intervenido por Estados Unidos, Vietnam (Valencia, comunicación personal, 15 de mayo de 2017), describe cómo su generación se apropia de las renovadas tendencias de esta época, que contribuyeron a impulsar y forjar acciones de cambio, como las protestas estudiantiles de la Universidad del Valle.

Donneys también manifiesta que, antes de que el movimiento se consolidara, un espacio de encuentro y como no, de intercambio cultural, fueron los Cine Clubes de la ciudad, entre ellos el del Teatro San Fernando. Al mismo tiempo, expone que las protestas del 68 en Francia incidieron fuertemente en todos los movimientos estudiantiles de Latinoamérica, “de hecho “prohibido prohibir” es una consigna que se encuentra en el movimiento estudiantil en Cali” (María Victoria Donneys, comunicación personal, ASPIG). Si bien, las demandas de liberación sexual no se constituyeron en una bandera explícita de los estudiantes, sí hacía parte de las preocupaciones no expresadas por los jóvenes de la época.

La consolidación de la vida nocturna de la ciudad, expresada en la apertura de bares, discotecas y cafés que intentaban canalizar la irrupción de un nuevo género musical como la salsa, fueron espacios de interacción y sociabilidad para los estudiantes universitarios. La noches eran espacios de encuentro, así por ejemplo quienes se encontraban viviendo hacia el norte de la ciudad, un punto de intercambio era el *Café de los turcos* o la *Avenida sexta*, espacio que frecuentaban antes de llegar a la Universidad y quienes vivían al sur de la ciudad visitaban con regularidad la *Tropicana*; el sector o movimiento de izquierda se desplazaban hacia el *bar de Nivia*, un lugar poco recomendado pero con excelente salsa que permitía el intercambio con los sectores populares. María Victoria Donneys, afirma en este sentido que su generación y la universidad hacen una ruptura en la música, esto debido a que:

“la salsa era un melodía de sectores populares y la gente de clase media que hacían Luladas o fiestas de quince años, eran con propuestas de Pacho Galán o Lucho Bermúdez y ese género. Por lo tanto, la universidad con esta generación nueva, irrumpe con la salsa, se empieza a escuchar, a bailar salsa y a ir a los lugares de salsa (...) así la salsa era un baile popular, que permite un encuentro entre los estudiantes que provenían de los estratos sociales altos de la ciudad y el pueblo”. (María Victoria Donneys, comunicación personal, ASPIG).

De la misma manera, Donneys recuerda que desde el vestido —las normas hasta el comportamiento del cuerpo— impuesto de alguna manera por la burguesía caleña que tenía ciertos modales y maneras de comportarse, empiezan a ser modificados en su generación. En síntesis, había un cisma a través de la música, Andrés Caicedo, resume bien lo que significó la música para esa generación en su novela *Qué viva la música*.

Cabe aclarar que la Universidad del Valle, no era en este período un centro educativo donde predominaran los estudiantes provenientes de sectores populares como lo expone Arcadio Guzmán, la ciudad contaba con sólo dos centros de educación superior, uno con mayor trayectoria, la Universidad del Valle y otra, que apenas estaba tratando de estabilizarse en la urbe, la Universidad Santiago de Cali. Por consiguiente, las clases medias y altas de Cali tenían en principio sólo esas dos opciones. Dicha visión también es compartida por el líder del movimiento Hernán Toro quien manifiesta que:

“Los estudiantes provenientes de sectores populares, éramos más bien pocos. En ese momento en Cali no había un gran número de Universidades, solo estaba la Santiago de Cali y la Universidad del Valle. Entonces desde la burguesía hasta los sectores medios, la clase media acomodada donde estudiaban era en la Universidad del Valle, algunos se iban para Bogotá, pero ese sentimiento de ir a estudiar a otro lado era muy limitado; no sé si por razones económicas o porque las condiciones culturales de la época no invitaban a tomar esas decisiones”. (Hernán Toro, estudiante de Medicina en la Universidad del Valle para finales de los 60 e integrante de la Federación de Estudiantes de la Universidad del Valle)

Además, en estos años los jóvenes fueron anfitriones de las manifestaciones que rechazaban la Guerra de Vietnam, de la lucha contra la discriminación racial iniciada en Estados Unidos con el Movimiento por los Derechos Civiles, de las protestas antiimperialistas, entre estas el rechazo a la invasión de Estados Unidos a República Dominicana, de la defensa de la consolidada Revolución Cubana, del apoyo al reciente gobierno socialista en América Latina, elegido democráticamente, como fue el caso de Salvador Allende en Chile. Así pues, los referentes políticos para la juventud de aquella época eran el Che Guevara, Fidel Castro, Camilo Cienfuegos, Ho Chi Minh, Camilo Torres y Martin Luther King.

Como recuerda el líder estudiantil de la Universidad del Valle, Carlos Botero, los estudiantes de los años 60 y 70 que habitaban la ciudad —que empezaba a configurarse como centro cultural, impulsora y consumidora de la salsa en el continente— vivieron en un ambiente que

había sido influenciado fuertemente por la Revolución Cubana, proceso que incidió profundamente entre las generaciones que estaban entre el bachillerato y la universidad. Así mismo, la Guerra de Vietnam, que tuvo como grandes opositores a los estudiantes especialmente en las universidades norteamericanas; ese eco se fue ampliando hacia las universidades europeas y también a las universidades latinoamericanas. Así, según Botero, se fue generando un ambiente propicio para entender que el tema de la educación pública no se restringía solamente a los contenidos curriculares de las carreras o a la cobertura, lo que fue concluyendo en la concreción de unas circunstancias que impulsaron a que el movimiento estudiantil en general fuera gradualmente adquiriendo un carácter político (Carlos Botero, líder estudiantil entre 1968-1971).

A su vez, se desarrolló un movimiento de publicaciones seriadas, que daban cuenta de las diversas tendencias del marxismo —prosoviético, prochino, procastrista y trotskista— en un contexto de Guerra Fría donde los dos bloques el socialista y el capitalista luchan por generar una mayor incidencia en el orden mundial. Es ahí donde el tercer mundo surge como un escenario de disputa y donde los jóvenes se convierten en propulsores de dichos conflictos, al consumir obsesivamente literatura sobre las diversas tendencias de las izquierdas<sup>28</sup>.

Hernán Toro, evoca en una conversación para esta investigación, que quienes participaron del movimiento consideraban que lo que hacían estaba afiliado y asociado a una visión del mundo de izquierda. En este sentido, describe como la manía por acercarse a los debates de los momentos, los llevaron a traducir para un periódico de estudiantes, la correspondencia entre León Trotski y el poeta André Bretón, actividad que los obligó a hacer enormes esfuerzos, puesto que no eran políglotas sino apenas unos jóvenes de dieciocho años con ansias de ingresar a las corrientes del “primer mundo”. De esta manera, también se interesaban por la perspectiva sociológica y dialéctica del marxismo, “eran autores que teníamos como referentes de primer orden” afirma nuevamente Hernán Toro quien para ese entonces ingresó inicialmente a la Facultad de Medicina, pero luego, tal vez por el contexto de la época, decide trasladarse al mundo de las letras, y ser parte del abanico de los grandes escritores de la región (Hernán Toro, estudiante de Medicina en la Universidad del Valle para finales de los 60 e integrante de la Federación de Estudiantes de la Universidad del Valle).

---

28. Algunas de las publicaciones seriadas o boletines que circulaban en esos años en la Universidad del Valle eran: “Boletín informativo del grupo Critica Marxista No. 6-9” [Publicación Seriada], AHUV, 1970, caj. 2, exp. 5, ff. 1-4/7; “Boletín Informativo de las juventudes comunistas en la Universidad del Valle. Rojo 71: los comunistas frente al conflicto en la Universidad del Valle” [Publicación Seriada], AHUV, 1971, caj. 2, exp.5, f. 5; “Boletín Informativo de las juventudes comunistas en la Universidad del Valle. Rojo 71: se ha ganado la batalla pero no la guerra. [Publicación Seriada] AHUV, 1971, caj. 2, exp.5, f. 6; “Nueva Democracia. Órgano político de la Juventud Patriótica JUPA: Sera un año de nuevas y más agudas batallas antiimperialistas No.7” [Publicación Seriada], AHUV, 1972, caj. 2, exp.5, f. 10.

En ese sentido, otro líder de la época Moritz Akerman, manifiesta que una forma diferente de estudiar las tendencias y teorías del socialismo y comunismo, fueron los acercamientos que hicieron con intelectuales prominentes como Mario Arrubla y Estanislao Zuleta, a este último “lo trajimos como profesor en la Universidad del Valle, a pesar de la oposición del rector Alfonso Ocampo Londoño”, afirma este líder. Así, crearon con el auspicio de la FEUV una cátedra electiva programada para los sábados, un curso diferente a los curriculares, en el que Estanislao Zuleta les impartía sesiones del marxismo y sobre *El Capital* de nueve de la mañana a las doce del día (Moritz Akerman, comunicación personal, 2017).

Por su parte, la Iglesia católica tampoco quedó exenta de estos nuevos rumbos, a pesar de que expresaba su rechazo ante las prácticas irreverentes de la juventud, la institución más tradicional liderada para ese entonces por el Papa Juan XXIII celebró su Concilio Vaticano II y las deliberaciones de este evento arrojaron el surgimiento de un nuevo cristianismo que relacionó la fe con la necesidad de transformar la realidad social, dando nuevas visiones a la teología de la liberación (Echeverry, 2007). Este nuevo viraje en la Iglesia tuvo un peso determinante en los jóvenes de la ciudad de Cali, especialmente en aquellos universitarios que simpatizaban o eran integrantes de grupos juveniles de la Iglesia católica, pues el evangelio se convirtió en una guía para el actuar político, que tenía como postura defender la soberanía, relacionarse con los problemas sociales para transformarlos, concebir la opulencia y el sistema capitalista como un estado de pecado, lo que implicaba buscar un cambio en la distribución de la riqueza.

Jesús Nivia, estudiante de economía y para ese entonces líder de la organización de jóvenes católicos en la Universidad del Valle, llamada *Equipos Cristianos*, describe que “todas las líneas o principios ideológicos y religiosos que reinterpretó la Iglesia católica conducían a los mismos cambios o transformaciones que desde el punto de vista del análisis marxista se llegaba por otra vía” (Nivia, comunicación personal, ASPIG). En otros términos, para este contexto se presentó una sinergia entre las concepciones del marxismo y las de la Iglesia católica, proceso que tuvo como su máximo exponente a nivel nacional al padre Camilo Torres, uno de los propulsores principales en el país, de la renovada interpretación de la “teología de la liberación” marco teórico que recogía los nuevos postulados de la Iglesia.

Tanto los virajes en la Iglesia y el surgimiento de las variadas tendencias de izquierda, encontraron su asidero en la ciudad, debido a que la urbe de Santiago de Cali se encontraba para estos años en un proceso de desarrollo y modernización que se profundizó aún más cuando la ciudad fue escogida como la sede de los VI Juegos Panamericanos<sup>29</sup>. Modernización que los integrantes de la FEUV y el movimiento estudiantil criticaban, pues según ellos, gran parte de los recursos públicos se habían destinado para dicho certamen descuidando las problemáticas

---

29. Para profundizar en el proceso de modernización de la ciudad ver: Abdel Erick (2012).

sociales, específicamente la atención y adecuación de los sectores considerados suburbios o invasiones<sup>30</sup> que se habían extendido tanto en el sur de la ciudad como en el oriente.

Por lo tanto, los jóvenes de la Universidad del Valle, iniciaron un proceso de intervención social o como los denominaban, de “transformación social”, incentivados en su mayoría, por estas nuevas tendencias ideológicas y el renovado cristianismo. Como recuerda Arcadio Guzmán, visitaban barrios de invasiones como San Judas Tadeo, el Guabal, El Rodeo, entre otros. Barrios populares, que tenían una simpatía hacia el movimiento estudiantil, en consecuencia, eran bien recibidos por sus habitantes, a su vez hacían trabajo de escolarización, brigadas de salud y actividades culturales. (Arcadio Guzmán, comunicación personal, 2017). En síntesis, como se acuñó en la academia, era una época donde se configuró una aldea global y las manifestaciones más profundas de contracultura que de una u otra manera influenciaron en el surgimiento o desarrollo de movimientos estudiantiles, así lo manifestaron en reiteradas ocasiones quienes integraron el movimiento en la Universidad del Valle.

Para comprender la dimensión cultural entre 2007-2011 y sus efectos en el desarrollo del movimiento estudiantil, es necesario precisar que quienes participaron en las protestas de este período, son considerados “la generación de los Millennials”<sup>31</sup>, es decir son todos aquellos nacidos entre 1981-2000, que han convivido con el fin de las disputas ideológicas de la izquierda y del enfrentamiento entre modelos económicos dispares, a su vez han sido testigos de las transformaciones más profundas en las tecnologías de la información como la difusión masiva de la televisión, del mismo modo fueron partícipes de la consolidación del internet y finalmente se han adaptado al mundo de las redes sociales. Siguiendo a la profesora, Roxana Morduchowicz (2013), los consumos culturales de esta época han girado en torno a un mundo de pantallas<sup>32</sup>.

En cuanto al entorno político, este difiere profundamente de las décadas de los 60 y 70 ya que, las disputas ideológicas de la izquierda no son parte del debate público<sup>33</sup>, esto se debe

---

30. Proyectos cinematográficos realizados después de 1971 en la ciudad de Cali, reflejan aún la persistencia de las problemáticas sociales de la población que habitaba las invasiones del sur (Mayolo y Ospina, 1977).

31. El término *Millennials* fue postulado por primera vez en 1987 por Howe y Strauss, pero fue en el año de 1997 que la agencia de publicidad y mercadeo *Advertising Age* utilizó por primera vez el término Generación Y. Una generación está definida como “un grupo social nacido en un período de tiempo equivalente a llegar la adultez” (González y Mercado, 2014, p. 7).

32. Para mayor profundidad consultar Morduchowicz (2013).

33. El desplazamiento de dichos debates, se debe a las transformaciones que se dieron a finales del siglo XX, con la disolución de la URSS como cantor del socialismo. Eric Hobsbawm, describía así el posible impacto de estos cambios “puede ser que las generaciones futuras consideren que el debate que enfrentaba al capitalismo y al socialismo como ideologías mutuamente excluyentes y totalmente opuestas no era más que un vestigio de las ‘guerras frías de religión’ ideológicas del siglo XX. Puede que este debate resulte tan irrelevante para el tercer milenio” (Hobsbawm, 1994, p. 557).

a que es una generación que convive con la decadencia de las grandes ideologías, con el final de su enfrentamiento en lo que se conoció como Guerra Fría, con el desprestigio de los marcos contraculturales de los 60 y 70 y por último, con el aumento de la tasa de jóvenes desocupados en el mundo, lo que conduce a que la capacidad de cambio o emancipación de los jóvenes no esté determinada por una afiliación ideológica o política, sino que su accionar es impulsado por la consolidación de la incertidumbre y de los problemas que enfrenta para tener acceso a diversos servicios<sup>34</sup>. Por lo tanto, es un período donde proliferan microculturas juveniles, que son producto de la cultura del consumo o de los márgenes contraculturales, proceso que llevó a denominar a los jóvenes del sub período entre 1981-1994 como Generación tribu<sup>35</sup>.

Sin embargo, a pesar de estos cambios en la esfera política, aún perduran en las universidades especialmente las de carácter público como la Universidad del Valle, ciertas organizaciones estudiantiles, colectivos y grupos políticos, que se inscriben en estos marcos ideológicos y su accionar está determinado por ellos, por lo tanto los debates en torno a las tendencias de izquierda perduran al interior de los estudiantes que integran diversas organizaciones, pero la difusión del debate y la intensidad del mismo se ve limitado a la interacción de las organizaciones (Marcela Urrea, comunicación personal, 2017) puesto que en la esfera general –asambleas estudiantiles–, en los comunicados y declaraciones políticas emitidas en el transcurso de las movilizaciones del 2007 al 2011, no se hace alusión alguna a posturas ideológicas de la izquierda.

Así mismo, es pertinente mencionar que a diferencia de 1968-1971, donde géneros musicales como la salsa y el rock, tuvieron un efecto trascendental en los parámetros culturales de los jóvenes de la época, para el 2007-2011, no hay un género disruptivo predominante. Por el contrario, lo que se evidencia es que ciertas organizaciones estudiantiles recuperan referentes musicales clásicos del género de protesta, como Mercedes Sosa, Silvio Rodríguez, Víctor Jara, Pablo Milanese, Facundo Cabral, Piero, entre otros. Al mismo tiempo, las tendencias de la globalización permiten que variados artistas, con autonomía del género musical que impulsan, articulen en su trabajo, mensajes que promueven el activismo político, la crítica y sobre todo, como rasgo común, se encuentran que todos reivindican de alguna forma la pertenencia a una región, en este caso Latinoamérica. Un ejemplo de esto es la producción del rapero René Pérez,

---

34. "Ni el enfoque ni el lenguaje característicos de la década de los 60 parecen adaptarse a las nuevas realidades que la juventud tendrá que afrontar en la década que empezamos. En el 68 se hablaba de confrontación, protesta, marginalidad, contracultura... en definitiva, era un lenguaje que denotaba una confianza posible en un cambio hacia un mundo mejor. Tal vez en el próximo decenio las palabras claves que experimentarán los jóvenes serán: paro, angustia, actitud defensiva, pragmatismo, incluso supervivencia" (Feixa, 2006).

35. Para profundizar en las generaciones de los jóvenes en el siglo XX ver: Fandiño (2011, pp. 150-163).



conocido musicalmente como “Residente”<sup>36</sup> con el Álbum *Entren los que quieran* (2010), específicamente con la canción *Latinoamérica* y el músico Rubén Blades con el sencillo *Prohibido olvidar* –Rubén Blades canta contra las dictaduras, 1991–.

Por otro lado, también fue una generación que convivió con diversas protestas sociales que se desencadenaron en la región y en el mundo. El movimiento de secundaria y las protestas universitarias en Chile entre el 2006-2011; el movimiento de indignados en España y la primavera árabe. Las cuales se visibilizaron y expandieron rápidamente, gracias a la apropiación por parte de los jóvenes de las nuevas tecnologías de la comunicación, es un período donde se consolida el uso de plataformas virtuales<sup>37</sup> y las redes sociales como *Facebook*, *blogs*, *Twitter* y *YouTube*, lo que se constituyó en una oportunidad política para que una acción colectiva, protesta o movimiento social tuviera un alcance más allá de las fronteras nacionales.

La primera manifestación de la relación entre las redes sociales, plataformas virtuales y protesta social en Colombia, se generó el 4 de febrero del 2008 en la marcha en contra del grupo guerrillero de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) (Protesta.com, 2011). El proceso de convocatoria surgió por iniciativa de jóvenes que conformaron una plataforma virtual y un grupo en la red social *Facebook*, *Colombia soy yo* (Colombia soy yo 2008), que incentivó la participación de miles de ciudadanos residentes en el país como también de aquellos que se encontraban en el exterior. Posteriormente, el movimiento estudiantil colombiano, en el ámbito nacional y local, hace uso de las redes sociales como su principal recurso de difusión y articulación.

## **Conclusiones: una lectura apropiada de los estudiantes sobre las oportunidades políticas**

El presente trabajo permite concluir que la presencia de un contexto favorable, que es denominado en la teoría del comportamiento político como oportunidades políticas, incidió en el surgimiento de las movilizaciones estudiantiles en los dos períodos, de manera diferenciada pero con ciertos rasgos en común. Además, la conjugación de las tres dimensiones del contexto –las características del régimen político, los cambios en el modelo de educación y los giros culturales– impulsaron, profundizaron y resignificaron

---

36. Este artista se manifestó abiertamente a favor de las reivindicaciones promovidas por el sector estudiantil en América Latina durante el 2011, puntualmente para el caso chileno. Dicho gesto fue acogido de forma favorable por muchos sectores del movimiento estudiantil (Con calle 13 la música de protesta latinoamericana cambia de ritmo y gana nuevos bríos, 2009).

37. Para varios autores, los jóvenes nacidos a partir de 1994 son considerados la generación R o X, pues sería la primera generación que llegará a la mayoría de edad en la era digital (Feixa, 2006).

la protesta estudiantil gracias a que los estudiantes realizaron una lectura apropiada de los vacíos, brechas o espacios que les dejaba el entorno para fortalecer su capacidad de agencia y movilización.

Así, un rasgo en común que se identificó en cuanto al surgimiento de las protestas estudiantiles de la Universidad del Valle, fue que las dos emergieron en el contexto de cambios en el sistema de educación superior, los cuales eran rechazados por los estudiantes, además de la presencia frecuente de conflictos entre los estudiantes y la planta directiva de la Universidad. Por ejemplo entre 1968-1971, las universidades colombianas ingresan en un proceso de modernización, que para los estudiantes era un proyecto orientado por el gobierno norteamericano. Por su parte, aunque las movilizaciones del 2007-2011 se localizan más a nivel nacional que en las dinámicas de los estudiantes de la Universidad del Valle, nuevamente se presentan los cambios en el modelo de educación superior esta vez orientados bajo el modelo neoliberal en interacción con el sector privado.

En cuanto a las características del régimen político, se encontró, que para el período de 1968-1971 y 2007-2011, presenta diferencias, que de una u otra manera fueron favorables o contuvieron la protesta estudiantil. En primer lugar, es claro que el régimen de 1968 a 1971 es de carácter restringido, puesto que la participación política de nuevos actores en las instituciones de representación política era limitada, y la protesta social era concebida como una patología que desvirtuaba la funcionalidad del Estado. A esto se suma que, la respuesta a la protesta era altamente coercitiva, en el contexto de la frecuente implementación del Estado de Sitio.

Ahora bien, entre el 2007-2011 las movilizaciones estudiantiles a diferencia de 1968-1971 surgen en un régimen democrático que se transforma en un Estado social de derecho desde la constitución de 1991 que trajo como consecuencia la eliminación de la figura del Estado de sitio, la protección jurídica del derecho a la protesta social y la inclusión de nuevos actores en las instituciones de representación política. Sin embargo, es pertinente mencionar, que procesos de coerción también se generan entre el 2007-2011, pero estos se deben más a lógicas que le imprimen ciertos liderazgos políticos como el de Álvaro Uribe Vélez, que a la estructura del régimen político como tal.

A pesar de los anteriores cambios en el marco jurídico del régimen político, nuevamente emerge la movilización estudiantil. La investigación concluye, que esto se debe en determinada forma, a que dichos cambios no son suficientes para contener la protesta social puesto que se mantiene el vacío de intermediación entre la sociedad civil —el sector de los estudiantes— y los entes institucionales, citando al historiador Mauricio Archila (1997), los partidos políticos abandonan su función de vincular y representar demandas sociales,

lo que se traduce en que los estudiantes una vez más no consideren oportuno el trámite institucional para discutir el modelo de educación, sino que más bien, evalúen la protesta como la mejor forma de manifestarse, por lo que se transformaron en un actor colectivo con agencia, presión y desafío para oponerse a las acciones o proyectos del gobierno.

Respecto, a las estrategias coercitivas –represión– utilizadas por el gobierno a nivel nacional, presentan diferencias importantes como también ciertas similitudes. Por una parte, la acción represiva en el tratamiento de la protesta entre 1968-1971, fue un factor que contribuyó en su debido momento a aumentar el respaldo hacia el movimiento y además a que se expandiera a nivel nacional, específicamente después de la toma militar de la Universidad del Valle el 26 de febrero de 1971. No obstante, también fue un elemento que finalmente contuvo la consolidación de la movilización por el temor que se generó en los estudiantes. Respecto a la temporalidad del 2007 al 2011, la coerción fue un mecanismo determinante, para la movilización y organización inicial de los estudiantes, pues el segundo gobierno de Álvaro Uribe Vélez profundizó los mecanismos de represión a la protesta social al grado que se evidenciaron nuevamente, como en el período de 1968-1971, las intervenciones militares en las universidades y el homicidio de líderes estudiantiles.

Sin embargo, en términos generales y con el paso del tiempo en el primer gobierno de Juan Manuel Santos, la represión y estigmatización de la protesta estudiantil se contuvo, puesto que los estudiantes hacen uso de repertorios o modos de manifestarse innovadores, que obligan al gobierno a utilizar otros medios y tomar decisiones trascendentales para bloquear el avance de la protesta estudiantil, como el retiro del proyecto de reforma a la ley 30 de educación superior. Sin embargo, Cali fue el escenario nuevamente de la muerte de un estudiante en extrañas circunstancias, como la que se produjo el 26 de febrero de 1971 de Edgar Mejía Vargas “Jalisco”, esta vez la víctima fue Jan Farith Cheng, estudiante de la Universidad Santiago de Cali, el 12 de octubre del 2011.

Finalmente, cabe mencionar que la investigación permite evidenciar que los cambios culturales juegan un rol importante en el surgimiento de las protestas estudiantiles, debido a que promueven que los estudiantes manifiesten su inconformidad ante la estructura de valores predominante. Así pues, se presenta la similitud, que en los dos períodos de estudio se generaron transformaciones culturales, con ritmos diferentes y efectos variados en la protesta de los estudiantes. Por un lado, el período de 1968-1971 fue donde se configuraron las manifestaciones de contracultura juvenil más fuerte en el mundo, con repercusiones amplias en el comportamiento de los jóvenes universitarios, fue el tiempo en que se forma –como lo denominan muchos académicos– una *aldea global*. Además, el entorno de la ciudad de Cali, le imprimió su particularidad a dichos cambios en la cultura que afectó por supuesto a los estudiantes

de la Universidad del Valle. Pues en este tiempo, se estaba expandiendo la salsa en la ciudad, lo que contribuyó a la formación de espacios de sociabilidad universitaria, como lo expresaron líderes estudiantiles de esa época. Frente a un entorno de cambios, en este período la Iglesia no fue ajena a ellos y tuvo su participación en la Universidad del Valle, con juventudes católicas cercanas a una nueva interpretación de la acción social de la Iglesia como los “Equipos Cristianos”.

Ahora bien, entre el 2007-2011 se produjeron cambios que de una u otra manera afectaron el accionar del movimiento estudiantil. Son jóvenes que han convivido con el fin de los enfrentamientos ideológicos, con el desprestigio de los marcos culturales de los años 60 y 70 y el surgimiento de variadas identidades culturales. A su vez, es una generación que tiene que enfrentar cifras de aumento de desempleo o bajos ingresos. En consecuencia, se integran a ciertas acciones colectivas o protestas desde el interés de acceder a un servicio y no necesariamente por la simpatía hacia una determinada ideología o concepción de sociedad. Por otro lado, la apropiación de los cambios tecnológicos en la comunicación, permitió que los estudiantes expandieran y afianzaran la movilización estudiantil.

En resumen, a pesar de las limitaciones de la investigación, se puede argumentar que el movimiento estudiantil de la Universidad del Valle y su escalonamiento a nivel nacional o viceversa, las repercusiones nacionales a nivel local, se originaron gracias a un contexto favorable que se produjo en los dos espacios temporales, donde se configuraron positivamente los tres elementos anteriores.

## Referencias

- A las 9 no debe haber gente en las calles. (11 de abril de 2008). *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/especiales/carlos-lleras-restrepo/articulo-9-no-debe-haber-gente-calles>
- Abdel, E. (2012). Obras públicas y transformación urbanística de Cali, 1950-1970. En J. B. Garzón Montenegro (Coord.), *Historia de Cali siglo XX*. Tomo I: espacio urbano (pp. 324-335). Cali: Editorial Universidad del Valle.
- Acevedo, A. (2004). *Modernización, conflicto y violencia en la universidad colombiana*. AUDESA (1953- 1984). Bucaramanga: Ediciones UIS.
- Acevedo, A. (2011a). Protesta y movilización estudiantil, 1964. Memoria de una marcha en la Universidad Industrial de Santander. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 38(2), 255-276.
- Acevedo, A. (2011b). Juventud y revolución, Mayo del 68 en el sistema mundo. *Revista UIS Humanidades*, 39(1), 51-62.

- Archila, M. (1996). ¿Utopía armada? Oposición política y movimientos sociales durante el Frente Nacional. *Controversia*, 168, 25-53.
- Archila, M. (1997). El Frente Nacional. Una historia de enemistad social. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 24, 189-215.
- Archila, M. (1999). Entre la academia y la política: el movimiento estudiantil en Colombia, 1920-1974. En R. Marsiske (Coord.), *Movimientos estudiantiles en América Latina*. Tomo I (pp. 158-174). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Archila, M. (2012). El movimiento estudiantil en Colombia. Una mirada histórica. *Revista del Observatorio Social de América Latina*, XIII(31), 72-102.
- Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios (ACEU). (2011). *Declaración política del Encuentro Nacional Estudiantil del 19 y 20 de marzo del 2011 en Bogotá*. Recuperado de <http://aceutolima.blogspot.com.co/2011/04/declaracion-politica-del-encuentro.html>
- Ávila, V. (2001). *Historia del movimiento estudiantil de la Universidad Libre*. Bogotá: Universidad Libre.
- Bartolini, S. (1999). Tiempo e investigación comparativa. En G. Sartori y L. Morlino (Comps.), *La comparación en las ciencias sociales* (pp. 105-150). Madrid: Alianza Editorial.
- Buitrago, F. (1984). *Juventud y política en Colombia*. Bogotá: Fes-Col-Instituto SER.
- Caicedo, A. (1977). *Qué viva la música*. Bogotá: Random House.
- Caicedo, J. (1984). Conceptos metodológicos para la historia del movimiento estudiantil colombiano. *Revista Estudios Marxistas*, 27, 48-60.
- Cárdenas, W. (2012). ¿Reforma en bloque o moderada? La permanencia de la lucha contra la mercantilización de la educación superior en Colombia. Recuperado de: <https://fisyp.org.ar/media/uploads/gomezcardenas.2.pdf>
- Castellanos, G. (2015). *Jalisco pierde en Cali*. Novela. Cali: Programa Editorial Universidad del Valle.
- Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP). (2009). *La protesta social 2002-2008: en cuestión las políticas públicas de Uribe Vélez. Informe Especial*. Recuperado de [https://issuu.com/cinepppp/docs/la\\_protesta\\_social\\_2002-\\_2008\\_junio\\_2009](https://issuu.com/cinepppp/docs/la_protesta_social_2002-_2008_junio_2009)
- Colombia soy yo. (2008). *Reseña histórica del movimiento Colombia Soy Yo*. Recuperado de <http://www.colombiasoyyo.org/>
- Con calle 13 la música de protesta latinoamericana cambia de ritmo y gana nuevos bríos. (21 de octubre del 2009). *El Tiempo*. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-6408667>
- Cruz, E. (2012). La MANE y el paro nacional universitario de 2011 en Colombia. *Ciencia Política*, 7(14), 140-193.
- Cuatro años de represión ¿de qué se ríe? (1974). *Revista Alternativa*, 11, 16-17.
- Declaración de la Asamblea General Estudiantil del 2 de marzo del 2011. (09 de junio del 2011). *Univalle para todos*, recuperado de <http://univalleparatodos.blogspot.com.co/2011/>

- Della Porta, D. y Diani, M. (2011). La dimensión simbólica de la acción colectiva. En M. Diani y D. Della (Eds), *Los movimientos sociales* (pp. 93-121). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas y Editorial Complutense.
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2003). Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006. Hacia un Estado Comunitario. Recuperado de: <https://colaboracion.dnp.gov.co/cdt/pnd/pnd.pdf>
- Duque, J. (2012). La izquierda partidista en Cali, 1958-2010. De las confrontaciones y el dogmatismo a los acuerdos y al pluralismo. En G. Loaiza y E. Aparicio (Coords.), *Historia de Cali Siglo XX*. Tomo II. Política (pp. 225-261). Cali: Editorial Universidad del Valle.
- Duque, J. (2014). Partidos y partidismo. Los partidos políticos colombiano y su enraizamiento en la sociedad. *Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 44, 311-347.
- Duque, J. (2016). Las Facultades del Congreso y del Presidente. Colombia en perspectiva Comparada. En Duque, J., *Presidencialismo de transacción. Las relaciones entre los poderes Ejecutivo y Legislativo en Colombia 1990-2002* (pp. 29-63). Cali: Programa Editorial Universidad del Valle.
- Duque, J. (2017). Colombia 1958-1990. Dos transiciones con democratización frustrada en un contexto de violencia. *Revista Latinoamericana de Política Comparada*, 12, 103-141.
- Easton, D. (1992). Categorías para el análisis sistémico de la política. En A. Batlle (Ed.), *Diez textos básicos de Ciencia Política* (pp. 221-230) Madrid: Editorial Ariel.
- Echeverry, J. (2007). *Teología de la liberación en Colombia. Un problema de continuidad en la tradición evangélica de opción por los pobres*. Cali: Programa Editorial Universidad del Valle.
- El verano de amor. (24 de junio de 2017). *Revista Semana*. Recuperado de: <https://www.semana.com/mundo/articulo/hippieland-el-verano-de-amor-del-67/529878>
- En la Universidad del Valle. (11 de febrero de 1971). *El Tiempo*.
- Fandiño Parra, Y. J. (2011). Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, II(4), 150-163.
- Federación de Estudiantes Universidad del Valle (FEUV). (1973). *Desarrollo político del movimiento estudiantil. Compilación de fuentes*. Bogotá: Editorial Herrera Hermanos.
- Federación de Estudiantes Universitarios (FEU). (2016). Historia, Programa y Llamamiento de la FEU-Colombia. Recuperado de [https://issuu.com/agesdepren/docs/feu-col\\_historia-programa-llamamien](https://issuu.com/agesdepren/docs/feu-col_historia-programa-llamamien)
- Feixa, C. (2006). Generación XX. Teorías sobre la Juventud en la era contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4(2), 1-18. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v4n2/v4n2a02.pdf>
- Fun-comisiones-Modep. (2009). Documento base de Unidad. III Asamblea Nacional. Recuperado de <http://funcomisionesmodep.org/2k16/wp-content/uploads/2011/02/Cartilla-Presentacion-FUN-Comisiones-MODEP.pdf>

- Galeano, J. (2012). *La historia de un movimiento. El Movimiento estudiantil Javeriano. (1968-1972)* (tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- González, M. y Mercado, P. (2014) Gerenciando la Generación Y o el reto Millenials. *AD-minister*. 24, 7-8.
- Gutiérrez, C. (9 de noviembre del 2011). La resurrección del Movimiento Estudiantil. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/actualidad/vivir/resurreccion-del-movimiento-estudiantil-articulo-310381>
- Gutiérrez, F. (2002). *Degradación o cambio: evolución del sistema político colombiano*. Bogotá: Editorial Norma.
- Hartilyn, J (1993). *La política del Régimen de Coalición .Colombia: Tercer Mundo Editores*.
- Heredia, R. (2013). *La protesta en YouTube: las estrategias discursivas contra hegemónicas para la legitimación del Ethos político estudiantil en torno a la reforma a la ley 30 de 2011* (tesis de Maestría) Universidad del Valle, Cali. Recuperado de <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/8328/1/CB-0493049.pdf>
- Hernández, I. (2007). El programa mínimo de los estudiantes colombianos: movimiento estudiantil universitario de 1971 por la universidad. *Todo un país. Revista Historia de la Educación Colombiana*, 10, 29-57.
- Hobsbawm, E. (1995). El fin del Milenio. En Hobsbawm, E. *Historia del Siglo XX* (pp. 551- 576). Bogotá: Editorial Planeta.
- Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior (ICETEX). (2008). *El Icetex eje de transformación social del país. Informe de gestión 8 años*. Recuperado de [https://www.icetex.gov.co/dnnpro5/Portals/0/Documentos/La%20Institucion/informe\\_gestion\\_8.pdf](https://www.icetex.gov.co/dnnpro5/Portals/0/Documentos/La%20Institucion/informe_gestion_8.pdf)
- Intento coordinado de perturbación del orden. (24 de febrero de 1971). *El Espectador*, pp. 1a-10a.
- Keating, M. (2013). Análisis comparativo: la investigación basada en casos frente a la investigación basada en variables. En D. Della Porta y M. Keating (Eds.), *Enfoques y metodologías de las ciencias sociales: una perspectiva pluralista* (pp. 211-236). Madrid: Akai.
- Kocka, J. (2002). La comparación histórica. En J. Kocka, *Historia social y conciencia histórica* (pp. 43-64). Madrid: Editorial Marcial Pons.
- Landman, T. (2011). Oposición política no violenta y movimientos sociales. En T. Landman, *Política comparada una introducción a su objeto y métodos de investigación* (pp. 191-216). Madrid: Alianza Editorial.
- Le Bot, Y. (1984). *Educación e ideología en Colombia*. Medellín: La Carreta Editores.
- Los años 60 más que rock y minifaldas. (16 de agosto de 2014). *Revista Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/los-anos-sesenta-mas-que-rock-minifaldas/399274-3>

- Mayolo, C. y Ospina, L. (Directores y productores). (1977). *Agarrando pueblo* [Cinta cinematográfica]. Colombia: Sociedad de Artistas y Trabajadores Unidos para la Liberación Eterna (SATUPLE).
- McAdam, D., McCarthy, J. D. y Zald, M. N. (Eds.). (1999). *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2011). Palabras del Presidente Santos en la presentación de la propuesta sobre la reforma integral de la educación superior. Marzo 11. Recuperado de: <https://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/w3-article-266619.html>
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2010). *Proyecto de ley por medio del cual se modifica el esquema de financiación de la Educación Superior*. Recuperado de <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-227020.html>
- Morduchowicz, R. (2013). *Los adolescentes del siglo XXI. Los consumos culturales en un mundo de pantallas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Morlino, L. (2010). Qué comparar: espacio y tiempo. En L. Morlino, *Introducción a la investigación comparada* (pp. 65-79). Madrid: Alianza Editorial.
- Nohlen, D. (2013). *Ciencia política comparada. El enfoque histórico-empírico*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Oficina de Planeación y Desarrollo Institucional (OPDI). (2009). *Evolución de protestas estudiantiles realizadas por estudiantes, con el rostro cubierto en la Universidad del Valle*. Recuperado de <http://paginasweb.univalle.edu.co/~planeacion/Analisis/Archivos/2009/5-Evolucion-Protestas-estudiantiles.pdf>
- Ordoñez, A. (2007). *Universidad del Valle 60 años 1945-2005. Atando cabos en clave de memoria*. Cali: Universidad del Valle.
- Ordoñez, A. (2011). *26 de febrero, el día que todo estuvo a punto de estallar*. Cali: Universidad del Valle.
- Ordoñez, A. (2014). *Álvaro Escobar Navia. Saga de los rectores de la Universidad del Valle*. Recuperado de <http://comunicaciones.univalle.edu.co/sagarectores/alvaro-escobar-navia.pdf>
- Organización Colombiana de Estudiantes (OCE-Tolima). (2001). *Por un programa democrático y antiimperialista para la juventud colombiana*. Recuperado de <http://ocetolima.blogspot.com.co/p/programa.html>
- Osorio, C. (4 de noviembre del 2011). El ADN de la protesta estudiantil. *Portal la Silla Vacía*. Recuperado de <http://lasillavacia.com/historia/asi-es-el-adn-de-la-protesta-estudiantil-29355>
- Palacios, M. (1995). *Entre la legitimidad y la violencia. Colombia. 1875-1994*. Bogotá: Editorial Norma.



- Perry, A. (1999). Neoliberalismo: un balance provisorio. En Sader, E y Gentili, P (Eds.). *La trama del Neoliberalismo. Mercado, Crisis y exclusión social* (pp.11-18). Buenos Aires: CLACSO.
- Proceso de Identidad Estudiantil. (2010). *III Asamblea Nacional Proceso Nacional Identidad Estudiantil. Declaración Política*. Recuperado de <http://cocuvarado.blogspot.com.co/2010/04/proceso-nacional-de-identidad.html>
- Programa único de representación estudiantil período 2010-2012. Proceso de Identidad Estudiantil, la Coordinadora Estudiantil de la Universidad del Valle, la Organización Colombiana de Estudiantes y el Consejo de las Sedes Regionales de la Universidad del Valle (CERUV). (2010). *Univalle para todos*, recuperado de <http://univalleparatodos.blogspot.com.co/p/programa-unico.html>
- Protesta.Com. (12 de octubre de 2011). *Revista Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/protestacom/250631-3>
- Ragin, C. (2007). El uso de los métodos comparativos para estudiar la diversidad. En C. Ragin, *La construcción de la investigación social: introducción de los métodos y su diversidad* (pp. 177-212). Bogotá: Siglo de Hombres Editores.
- Rivera, M. (2014). *Marcos de interpretación en las protestas estudiantiles de 2011 en Colombia*. Universidad del Valle (tesis de pregrado). Universidad del Valle, Cali. Recuperado de <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/7146/1/0461992-p.pdf>
- Rueda de Prensa Universitaria. (24 de febrero de 1971). *Diario de Occidente*. p. 3.
- Ruiz, M. (2002). *Sueños y realidades: procesos de organización estudiantil 1954-1966*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Samaca, G. y Tarazona, A. (2015). Entre la movilización estudiantil y la lucha armada en Colombia. De utopías y diálogos de Paz. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 20(2), 157-182.
- Serna, J. y Pons, A. (2000). La microhistoria: instrucciones de uso. En J. Serna y A. Pons, *Cómo se escribe la microhistoria. Ensayo sobre Carlo Ginzburg* (pp.231-273). Madrid: Ediciones Cátedra.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza.
- Tirado, A. (2014). *El conflicto Universitario en Colombia. En los años sesenta una revolución en la cultura*. Bogotá: Editorial Debate.
- Universidad del Valle. (1968). *Informe final del préstamo BID. Parte II, Narrativa*. Cali. Universidad del Valle – Oficina de Constructores.
- Varela, E. (2005). *La mercantilización de lo público*. Cali: Universidad del Valle – Facultad de Ciencias de la Administración.

### **Entrevistas**

Arcadio Guzmán, estudiante de ingeniería eléctrica para la época, representante estudiantil e integrante de la FEUV. 17 de marzo de 2017.

Carlos Botero, líder estudiantil entre 1968-1971. Archivo Sonoro, Privado de Indira Gironza (ASPIG). Cali, Colombia.

Hernán Toro, estudiante de Medicina en la Universidad del Valle para finales de los 60 e integrante de la Federación de Estudiantes de la Universidad del Valle. Archivo Sonoro, Privado de Indira Gironza (ASPIG). Cali, Colombia.

Marcel López, estudiante de Administración de Empresas, representante al Consejo Académico para el período 2010-2011 e integrante de la Organización Colombiana de Estudiantes (OCE). 06 de julio de 2017.

Marcela Urrea Ballesteros, estudiante de estudios políticos de la Universidad del Valle entre el 2009-2014, líder estudiantil e integrante de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) y posteriormente representante de los estudiantes al Consejo Superior. 15 de junio de 2017.

María Victoria Donneys, estudiante de Trabajo Social de la Universidad del Valle entre 1968-1971 y líder estudiantil del MEUV. Archivo Sonoro, Privado de Indira Gironza (ASPIG). Cali, Colombia.

Moritz Akerman, líder estudiantil entre 1968-1971. 18 de abril de 2017.

Nivia, J, estudiante de Economía en la Universidad del Valle para finales de los 60. Archivo Sonoro, Privado de Indira Gironza (ASPIG). Santiago de Cali.

Pedro Valencia, estudiante de Ingeniería de la Universidad del Valle entre 1965-1970, líder estudiantil del MEUV. 15 de mayo del 2017.

### **Archivos**

Archivo General de la Nación (AGN), Bogotá-Colombia. Secciones: *Archivos Oficiales, Ministerio de Gobierno, Correspondencia y Ministerio de Gobierno Despacho.*

Archivo Histórico de la Universidad del Valle (AHUV), Cali-Colombia. Sección: *Decanatura de Estudiantes.*